

LIBROS

Sagrada Escritura

WEBER, J.- J-SCHMITT, J., *Los estudios bíblicos en la actualidad*. Studium, Madrid 1973, 21 x 14, 219 pp.

El libro tuvo su origen en unas conferencias organizadas en Estrasburgo para informar a los sacerdotes y laicos de la situación actual de los estudios bíblicos, respondiendo así a un deseo del Concilio Vaticano II. La organización se preocupó de que fueran tocados los temas principales de la Biblia. Así, el propio Obispo de Estrasburgo introduce el volumen, presentando la doctrina de la Constitución *Dei Verbum*. Seguidamente, el P. Grelot escribe sobre la lectura cristiana del A.T., tema en el que sus libros son clásicos. La conferencia es un resumen de las tesis principales de lo tratado en sus libros. Nadie mejor indicado que H. Cazelles para hablar del Pentateuco, y lo hace con maestría. Interesante es también el trabajo de Ch. Hauret sobre los psalmos, tema del que ha escrito artículos y libros. Lo propio cabe decir de E. Jacob con la literatura profética. Estos son los temas que se refieren al A.T. Se notará la ausencia de una conferencia sobre la literatura sapiencial. Cinco son también las conferencias que tratan del N.T. J. Schmitt escribe sobre la predicación apostólica, sus formas y contenido, mientras, por su parte, P. Claudel, sobre la formación de los Sinópticos, es decir, la historia de la redacción. A. Feuillet, presenta la doctrina del cuarto evangelio. Monseñor Weber, habla sobre la historicidad de los Evangelios. Finalmente J. Schmitt cierra el volumen, exponiendo las líneas de la búsqueda del Jesús histórico. Se notarán que las conferencias del N.T. se centran exclusivamente en los Evangelios, aunque también los Hechos de los Apóstoles son citados en algunas conferencias. En conjunto, es una buena visión del panorama actual de los estudios bíblicos.— C. MIELGO.

TOURN, G., *Amos, profeta della giustizia*. Claudiana, Torino 1972, 21.5 x 15.5, 232 p.

Este comentario sobre el profeta Amos es un poco especial. Nacido en encuentros comunitarios con jóvenes, es de suponer que lo más interesante es la actualización del mensaje del profeta. Pero esta operación, que se presta a abusos, tiene aquí un digno contrapeso. Se intenta primeramente captar el sentido literal de los oráculos de Amós. Para ello, Soggin, cuya autoridad es indiscutible, ha hecho una versión original de Amos, y ha adornado su traducción con notas aclaratorias. Seguidamente el autor intenta analizar el sentido original, así como los problemas teológicos que están a la base del texto. Sólo, en último lugar, y como una conclusión, se aplica la doctrina de Amos a la situación de hoy. Debe notarse que el autor no sigue el orden del libro, sino que agrupa los versículos por temas. De esta manera los distribuye en doce temas.

El autor confiesa que se ha servido de los mejores comentarios de Amos, y esto se nota a cada paso. No pretende añadir nada nuevo a la exégesis científica; sí, en cambio, contribuye y, mucho, a que el público de hoy sepa leer el mensaje de Amós con criterio. Su uso para grupos de discusión es muy recomendable.— C. MIELGO.

LAEPPLÉ, A., *Jesús de Nazaret*. Reflexiones críticas. Paulinas, Madrid 1973, 18.5 x 12, 213 pp.

Ofrece el libro una panorámica de los problemas que suscita hoy el personaje de Jesús. El autor escribe como publicista informando acerca de las nuevas investigaciones acerca de Jesús, de los nuevos ensayos de Cristología, de los movimientos juveniles, y sobre todo del problema principal, ¿quién es Jesús? Frecuentemente incluye reflexiones críticas que juzgan determinadas actitudes. Pero como su finalidad es informar, el libro no añade nada nuevo. Más bien indica cómo no hay que entender a Jesús que lo contrario. Será útil y orientador, no obstante, para quien busque un primer contacto con el tema, ya que su lectura no es muy exigente, antes bien, agradable e interesante.— C. MIELGO.

PARAMO, S. del, *Cultura bíblica y religiosa*.. Vol. V. Sal Terrae, Santander 1973, 21 x 14, 178 pp.

Como los volúmenes anteriores, también éste es una colección de artículos brevísimos sobre diversos temas. El fondo común es bíblico, pero el desarrollo es, más bien, ascético, que satisfará a un público no demasiado exigente.— C. MIELGO.

REICHERT, R., *Historia de la Palestina*. Desde los primeros tiempos hasta nuestros días. Herder, Barcelona 1973, 21 x 14, 388 pp.

El autor, profesor de Islamología e historia del Oriente Medio en la Universidad de Bahía (Brasil), escribe sobre la historia política de lo que hoy llamamos Palestina. Aproximadamente, la mitad de la obra, analiza la historia de Palestina del s. XX: la influencia del imperialismo europeo, el mandato británico, las repercusiones en Palestina de las dos grandes guerras, la Palestina dividida, e incluso, acontecimientos muy recientes, como la invasión del Líbano por Israel (febrero 1972).. La otra mitad del libro abarca desde la prehistoria hasta finales del siglo pasado. Esta desigual proporción ya sugiere que el mayor interés del autor es exponer la historia política reciente de esta zona atormentada. Lo demás es una especie de introducción, en cuya parte el autor no es especialista y por lo mismo las inexactitudes abundan. Quien quiera enterarse de las dificultades de un arreglo pacífico en Palestina encontrará en este libro un guía seguro y, al menos a nuestro juicio, bastante imparcial, dentro de lo que cabe en el mundo occidental.— C. MIELGO.

WESTERMANN, C., *Comentario al profeta Jeremías*. Actualidad bíblica 27. Fax, Madrid 1972, 22 x 14, 180 pp.

El nombre del autor de este comentario es suficiente garantía del valor del libro. Pero se trata de un comentario de tono tan divulgativo y sencillo, que de su lectura no cabe esperar mucho. Es una explicación breve del mensaje de Jer, de sus logia, de la historia de los sufrimientos de Jer, mientras que poca atención se presta a los sermones en prosa de estilo Dtr.

Con este comentario, la edit. Fax continúa en su empresa de ofrecer al público de habla hispana una serie de comentarios a cada uno de los libros de la S. Escritura. A nuestro juicio, mayor atención se debiera haber prestado al género de comentarios traducidos. La serie va a resultar un tanto heterogénea. Al lado de comentarios buenos, figuran otros muy endeables y demasiado sencillos.— C. MIELGO.

MAILLOT, A., *Les Paraboles de Jésus aujourd'hui*. Labor et Fides, Genève 1973, 21 x 15, 215 pp.

Anteriormente publicado en un periódico los 29 capítulos del libro son homilias o predicaciones de otras tantas parábolas evangélicas. No es un libro que trate de examinar y comentar detenidamente cada parábola, sino sencillamente sorprender el sentido general para aplicarlo al hombre de hoy, como reza el título. Por eso abundan las intuiciones personales, las reflexiones profundas que iluminan la vida cristiana. El libro será muy provechoso para un vasto público, ya que su lectura es asequible a todos.— C. MIELGO.

Ciencias Teológicas

GERKEN, A., *Theologie der Eucharistie*, Kösel, München, 1973, 22 x 13.5, 260 p.

Entre tantos libros como se han publicado acerca de la Eucaristía en los últimos años no habíamos encontrado aún uno como este, que pudiera servir auténticamente de "libro de texto", tanto por sus condiciones de investigación y exposición, como por su síntesis de historia y de teoría. Las tres partes que componen el aspecto histórico (Biblia, Platonismo y Aristotelismo) son un alarde de reflexión crítica y exegética, tanto para la Biblia, como para la Patrística y para el Escolasticismo. A partir del Concilio de Trento, la exposición parece algo breve: es que el problema queda estabilizado. En el capítulo de actualidad, el mismo título anuncia ya su gran interés: ¿"Rompimiento o continuidad? El fin de la solución occidental". No ofrecen menos interés sus "apartados", a saber: la tendencia progresiva; nuevos ensayos de interpretación; el ideal: una Ontología relacional; ensayo de una explicación del realismo eucarístico; problemas ecuménicos. Para todo el mundo es interesante e instructivo este volumen, pero sobre todo, creo yo, para los profesores del Tratado de Eucaristía, que (lo queramos o no) crea no pocas inquietudes entre los cristianos.— L. CILLERUELO.

MARINELLI, F. y otros *La Trinidad, Hoy. Semana de Estudios trinitarios*, Secretariado trinitario, Salamanca, 1971, 24 x 16.5, 234 p.

Es una Colaboración de cinco estudios, precedidos de una presentación. Ocupa ya el n. 5 de la Colección de estas *Semanas*. Este propósito viene a llenar una laguna en la vida cristiana del Occidente, ya que el Tratado *De Trinitate* ha tomado un aspecto abstracto, y cuando se llega a la vida de oración o de amor, brotan angustiosos problemas trinitarios. En los cinco estudios se plantean los problemas fundamentales de nuestra situación en el estudio de la Sma. Trinidad. Se lamenta el aislamiento del tratado *De Trinitate*; se replantea el problema bíblico de la Trini-

dad; se analiza el método y el sentido de una teología positiva del misterio; se replantea también el problema de una reflexión teológica hoy, fuera ya de las vías muertas o inaccesibles, pero apoyados en fuentes claras, que antes hemos postergado; finalmente, se abren perspectivas que la Pastoral podría tener en cuenta para vivificar sus propios fundamentos e inspiración. En conjunto, se presta un excelente servicio no sólo a los estudiosos del problema, sino también a los profesores investigadores del profundo misterio del Cristianismo, tan diferente del Judaísmo en este aspecto. Todo el libro está salpicado de excelentes intuiciones, sugeridas por la Historia del Dogma.— L. CILLERUELO.

MARIA, J., COLOMER, E., y otros.- *Convicción de fe y Crítica racional*, Sígueme, Salamanca, 1973, 21 x 13,5, 406 p.

Hermoso volumen de colaboración. Se nos ofrecen once estudios, dos en cada sección; nos permiten asistir a un debate, que se da al fin de cada tema. El método es pues excelente para un encuentro o círculo de estudios. Los temas no pueden ser más interesantes: Dios, en una presentación actual; reducción antropológica y tema del hombre existencial que nace y muere, y no cesa de hacerse preguntas; la afirmación teológica, en una época en que ya no interesa el *quid scis*, sino el *unde scis*, el criterio; así la teología tiene que contar no ya solo con la filosofía sino también con el lenguaje; logos o dialéctica de la religión; crisis del humanismo y apertura a Dios según Heidegger; de la sobriedad empírica a la razón práctica; el logos o dialéctica del Amor originario. Son excelentes maestros los que presentan las ponencias, y el libro cobra fácilmente un crédito y un prestigio insuperables en España. Sorprende de cuando en cuando la "oscuridad" del lenguaje: no me refiero a los problemas que de por sí son muy oscuros, o requieren un lenguaje difícil, una auténtica doma de lenguaje; me refiero a ciertas situaciones en que parece pretenderse decir oscuro lo que por sí mismo está claro, o pide una respuesta castiza y sencilla que sea convincente.— L. CILLERUELO.

MEYER, H., *Luthertum und Katholizismus im Gespräch*, O. Lembeck y J. Knecht, Frankfurt a. M., 21 x 12,5, 178 p.

El instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo, viene publicando una serie de libros con el título "Perspectivas Ecuménicas". Este volumen que aquí presentamos, es el tercero de la serie. Recoge los resultados y situación de un diálogo abierto en los Estados Unidos, a nivel internacional, entre luteranos y católicos. El Vaticano II significó una nueva era de diálogos. Ya no se trata de diálogos privados, sino de diálogos *oficiales*. Tampoco se trata de "unir iglesias", sino de programas reducidos, que vayan preparando la futura unión, por ejemplo, estudiando los motivos o causas de fricción, o los abusos cometidos por ambas partes, etc. El carácter bilateral de tales encuentros permite que ambos contendientes comprueben exactamente lo que es abuso y lo que es derecho. En este volumen se nos expone prácticamente la historia y la naturaleza del debate, y juntamente se nos señalan los temas debatidos, con las correspondientes posiciones de ambas partes, que dialogan entre sí. Es la mejor forma de que el pensamiento ecuménico no derive a posiciones exageradas o contraproducentes, que dividan más, en lugar de unir. El carácter "oficial" puede restar espontaneidad y aventura, pero inspira más confianza y reúne a mayor número de persona.—L. CILLERUELO.

KOHLIS, E. W., *Luther oder Erasmus?* Vol . I, Reinhardt, Basel, 1972, 24 x 16,5, 370 p.

El A., que ya nos había ofrecido dos volúmenes sobre la teología de Erasmo, va a ofrecernos ahora otros dos sobre el debate Erasmo-Lutero, y sobre la Reforma. Es sorprendente que hoy, cuando todas las Iglesias y Confesiones repiten que necesitan una reforma, no se estudie debidamente el debate sobre la reforma radical y realista. El A. estima que esto acontece porque no se aprecia la diferencia (que él propone) entre un Erasmo, humanista, que actúa por principios, y para quien la misma fe es sólo un "principio", y un Lutero para quien la Biblia y los Sacramentos obran "*ex opere operato*" o por sí mismos, por la virtud que les presta la misma presencia y actividad del Dios trinitario. Según las protestas de Lutero, lo que importa es que la palabra de Dios se apodere de nuestro corazón y entonces todas nuestras energías psicológicas convergerán hacia una acción eficaz. Para demostrarlo, Lutero se propone como ejemplo a sí mismo. Pero un libro tan denso y erudito no puede reducirse al enunciado de una tesis. Lutero, según el A., parte de una relación inmediata con Dios; se aprecia la misma acción de Dios en la Biblia y en los sacramentos. Es una experiencia, pero difícil de explicar. Todo lo demás es ya consecutivo en Lutero. El A. adopta pues una postura polémica frente al Neoprottestantismo.— L. CILLERUELO.

E. BLOCH - E. L. FACKENHEIM - J. MOLTMANN - W. H. CAPPS, *El futuro de la esperanza*. Sigüeme, Salamanca 1973, 11 x 21, 141 p

Este libro, perteneciente a la Colección "Séptimo Sello" y que Ediciones Sigüeme pone en manos del lector, no es un libro de teología-ficción. Más bien, una visión realista de un mundo futuro que excita la esperanza del hombre y una honda reflexión filosófica y teológica que, no sólo intenta dar base a esa esperanza, sino también a las que empujen al hombre creyente a acercarse a ese mañana prometedor.

En él se recogen dos conferencias y los resúmenes finales de dos simposios habidos en 1968 en la universidad de California. W. Capps describe el "movimiento de la esperanza" como una escuela y una mancomunidad de propósitos que unen a los hombres que sienten el futuro como una pasión. El Rabino y filósofo Fackenheim explica por qué la esperanza se ha convertido en un mandamiento para el pueblo judío. Moltmann intenta descubrir un futuro que en lugar de la ansiedad haga nacer la esperanza en el hombre. Este libro tiene que interesar necesariamente al hombre que le inquiete el mundo del mañana, especialmente a la juventud universitaria, primeros protagonistas del mundo que ya alumbró su juventud. Está escrito con fogosidad e involucra en esa nueva visión del mundo, en maravillosa síntesis, los logros obtenidos por la ciencia moderna.—F. PRIETO.

COLLANTES, Justo., *La Iglesia de la Palabra*. B.A.C., Madrid 1972, 13,5 x 19,5, 988 p.

El plan de los dos volúmenes que componen esta obra, está estructurado sobre el esquema de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, "Lumen Gentium", del Concilio Vaticano II. Previo a este plan, que el autor desarrolla ampliamente y con una selección bibliográfica excelente, se inserta una breve historia de la eclesiología, indispensable para seguir y comprender la evolución y desarrollo posterior de la teología eclesial. El amplio contenido con que se ha enriquecido modernamente la visión cristiana de la Iglesia queda admirable-

mente recogido en estos dos volúmenes que se autodefinen como eclesiología de la Palabra. La seriedad científica con que aborda cada uno de los temas, tanto desde el punto de vista histórico como exegetico, sitúan a esta obra en un lugar de primerísima categoría.

Dentro del abundante campo bibliográfico sobre la Iglesia destaca este libro que sabe hacer verdaderamente teología sobre la Iglesia, sin paliar ni ocultar nada, exponiendo la doctrina católica tal como es. Es encantadora la visión que sobre la Iglesia nos presenta este libro.—F. PRIETO.

FIERRO, A., *El crepúsculo y la perseverancia*. Sígueme, Salamanca 1973, 12 x 20, 261 p.

Dedica el autor una gran parte del libro a un minucioso análisis sociológico de la religiosidad cristiana en nuestro mundo actual. Ahonda en sus causas y reconstruye el largo proceso que ha desembocado en la actual crisis religiosa. Ante esta situación se hace imposible cualquier género de optimismo victorioso. Tampoco cabe el pesimismo. La descristianización, la secularidad y la crisis de credibilidad no bastan para liquidar la tradición cristiana cuya realidad histórica se impone. Y concibe la tarea de la fe en aplicarse cuidadosamente a ver qué es significativo y qué insignificante en esa tradición que arranca de Jesús.

Es un libro de planteamientos palmarios. De soluciones posibles a través de una fe y una esperanza que nunca abandonan al hombre. Por eso la segunda parte de este libro expresa no ya lo que los hombres son, sino lo que los cristianos esperan en un horizonte de utopía definido por el advenimiento de Dios para establecer su reino. Hechos concretos alarmantes y esperanzas inagotables de búsqueda se unen y palpitan en el subyacente panorama que del mundo nos hace esta estupenda obra.—F. PRIETO.

GONZALEZ DE CARDENAL, O., *Elogio de la encina*. Sígueme, Salamanca 1973, 13,5 x 21,5, 567 p.

La constante de la fidelidad a nivel oficial de iglesia e individualmente, según propia vocación cristiana, da unidad a las reflexiones fragmentarias que componen este libro, cuyo objeto explícito es cómo ser y permanecer cristianos con plena lucidez intelectual y en absoluta fidelidad histórica. Según su autor, este libro va y viene desde una convicción: la apertura del hombre a Dios significa la apertura de todas las fuentes del propio ser, provoca la liberación de la propia libertad con todos sus dinamismos.

Es extraordinaria, en este libro, la presencia del hombre: su pensamiento multidirreccional, su obra creadora y su inquietud por lo eterno. De ahí la gran riqueza de reflexión que reúne en sus páginas, muchas de las cuales ostentan la más ejemplar belleza literaria y en su conjunto forman un poema que discurre entre el chopo y la encina, convertidos en parábola. Pero, por encima de todo, sobresale la belleza de las ideas, de los testigos que nos hablan de arraigo sin inmovilidad, de serenidad sin indiferencia y de vigor sin tormento. Libro muy oportuno para que el pensamiento tome tierra, en medio del diluvio de inseguridades que rodean al hombre. Es lamentable que aparezcan algunos lunares afeando esta obra. En la pág. 342, el autor se muestra resentido contra el gobierno español en materia educacional afirmando "que la iglesia fue la única que permitió a los pobres tener acceso real y no sólo legal a la cultura durante los decenios 1940-1960". Esto no es exacto, ni se puede negar al actual gobierno su preocupación por la gratuidad de la enseñanza. La colaboración de la Iglesia y el Estado en España

además de tradicional ha sido beneficiosa para ambas entidades. La Iglesia en España tiene mucho que agradecer al gobierno y quizás sea responsable de no haber utilizado más y mejor la libertad y medios de que ha gozado en los años de la postguerra.—F. CAMPOS.

GONZALEZ MARTIN, M., *Creo en la Iglesia*, renovación y fidelidad. BAC, Madrid 1973, 13,5 x 19,5 498 p.

Después de haber recorrido detenidamente parando el pensamiento en cada párrafo, en cada línea, en cada palabra, me atrevería a decir que este libro de Don Marcelo, hombre cristiano, sacerdote, pastor y arzobispo primado, es el libro de su propia vida. Testigo es cada página de sus grandes amores, convertidos en ilusión y traducidos en su fecunda vida en entrega verdadera; manifestación de esa caridad que transpira este documento excepcional de teología conciliar que sabe valorar una acción pastoral adaptada a nuestros días y las prácticas piadosas que siempre han servido, como vial espléndido, para manifestar el amor que un pueblo ha sentido por las realidades de su fe.

Es este libro plenamente definitorio de la personalidad de su autor, cuya constante vivencial encuentra su máxima expresión en su título: *Creo en la Iglesia*. En esta Iglesia postconciliar que, a su riqueza secular, asocia, con gozo y con dolor, la Palabra que el Espíritu Santo le ha dirigido en estos novísimos tiempos. Comienza este libro en el Concilio, asumiendo el entusiasmo que su anuncio produjera en el mundo. Estudia este mundo nuestro en el que tiene que ser anunciado el Evangelio y, cerrado el círculo, lo circunscribe, en nuestra patria. Porque la liturgia no agota la vida de la Iglesia, tiene, también en él un lugar de honor, las prácticas piadosas. Discurre hacia la santidad del sacerdote y termina con patéticas llamadas de acción cristiana en favor de los que, con frecuencia, marginamos con nuestro olvido.

Merece memoria especial, como llamada de atención, el estudio introductorio que a manera de prólogo, escribe J. Ma. Sánchez de Muniáin. Admirable complemento del contenido del libro. La conjunción de libro y prólogo, en valores tan excelsos, hacen que ésta sea una obra clásica de la moderna espiritualidad española.—F. PRIETO.

HERNANDEZ CATALA, V., *La expresión de lo divino en las religiones no cristianas*. BAC, Madrid 1972, 13,5 x 19,5, 331 p.

“En las generaciones pasadas permitió Dios que todas las naciones sigueran sus propios caminos; si bien no dejó de dar testimonio de Sí mismo”. Esta afirmación del Apóstol, común a todos los grandes pensadores del cristianismo, y doctrina oficial de la Iglesia, nunca tuvo la debida resonancia en la práctica evangelizadora. Seguir el camino de la cultura de cada pueblo y buscar el testimonio de la Presencia de Dios en ella no ha sido tarea fácil. Aún hoy día, después de las orientaciones conciliares y de los Organismos eclesiásticos que se ocupan de las relaciones con los no cristianos, siguen siendo empresa riesgosa. A lo cual contribuye principalmente una sobrevaloración, de nuestra cultura occidental que ha ejercido y sigue ejerciendo una especie de sutil y, a veces, descarado coloniaje sobre otras culturas calificadas de inferiores. De ahí que este libro del Prof. Hernández Catala constituya una importante aportación para conocer de cerca la forma en que millones de hombres se acercaron al Dios-desconocido. Ha sido el objetivo del autor estudiar el hecho religioso desde su perspectiva interior, siguiendo el curso hasta la desembocadura en la gran Verdad que encierra.

Es una pena que el hecho religioso de la América Pre-colombina no encuentre un lugar más amplio en este estudio. Existen estudios mono-

gráficos muy dignos de tenerse en cuenta y de especial interés para los españoles que desean comprender la mentalidad del actual hombre americano. Con todo, el mérito del libro está fuera de duda. Aún más, nos parece necesario para cuantos se mueven en el campo de la antropología religiosa.—F. PRIETO.

N. SILANES, E. FREIJO BALSEBRE, S. RABADE ROMEO, A. ALVAREZ BOLADO etc. SEMANA DE ESTUDIOS TRINITARIOS, *El hombre al encuentro de Dios*. Secretariado Trinitario, Salamanca 1970, 17 x 24, 262 p.

Se recogen en este volumen las ponencias presentadas a la cuarta semana de teología trinitaria. En esta ocasión es el hombre y el mundo, como su circunstancia presente, el objeto de los estudios compilados en el libro que presentamos. Hombre y mundo, no en una perspectiva exclusivista, sino abierta a toda realidad que late en ellos. Al final de cada una de las ponencias se añaden unos coloquios sobre el tema tratado, sumamente esclarecedores. Los títulos, tanto del libro como de las ponencias, son muy sugestivos y llevan a despertar el interés por el contenido, sumamente actual, de este libro. Las semanas de estudios teológicos trinitarios, que todavía tienen una historia corta, muestran, a través, de los trabajos aquí recogidos, la sensibilidad de las mismas para escoger los problemas que le preocupan más seriamente al hombre actual y su capacidad de aportar orientaciones de posible solución.—F. PRIETO.

ZAHRNT, Heinz. *A vueltas con Dios*. La Teología protestante en el siglo XX. Hechos y Dichos, Zaragoza 1972, 14 x 20, 446 p.

Intenta, este libro, ofrecernos un panorama lo más representativo posible de esa teología dialogante iniciada por Karl Barth y continuada hasta nuestros días por las grandes figuras del mundo protestante. En ella el problema de Dios, esencialmente radicalizado, asume la categoría suprema, el papel de la cara interna de nuestro mundo. Este problema y este mundo nuestro pasan a través de las páginas de este libro, no como simple historia, sino como crítica histórica y teológica. Descubre el hilo conductor que ha provocado esa corriente turbulenta y abundosa de ideas hasta llegar a una verdadera revolución en campo teológico.

Quiere el autor llegar al gran público cristiano para hacerle participe de las nuevas adquisiciones de la Teología; para informarle y capacitarle para la discusión y la formación en la fe. Se puede calificar a esta obra de relevante aportación a la cultura teológica moderna.—F. PRIETO.

SCHOONENBERG, Piet, *Un Dios de los hombres*. Herder, Barcelona 1972, 14 x 22, 214 p.

Se juntan en este libro dos trabajos complementarios sobre Dios —el significado de su presencia y acción entre los hombres— y sobre la imagen de Cristo que la Iglesia se fue forjando en torno a las declaraciones del Concilio de Calcedonia. En el primero el autor excluye, como falsas, la alternativas ¿Dios o mundo? y ¿Dios u hombre?, situándose en la línea del misterio que hombre y mundo trascienden y en la que sitúa a Dios, como un Dios de los hombres. En cuanto al segundo formula reparos y puntualiza aspectos que, según él, han originado problemas de desorientación a no pocos cristianos a la hora de ubicar, en su vivencia religiosa, la persona de Cristo. De donde se origina el dilema ¿Dios o Jesús?, igualmente rechazable.

Es un libro abierto y con ideas abiertas, pues todo él ha surgido de un diálogo y de unas discusiones previas, y abriga, el autor, la intención de ayudar con ello a la moderna búsqueda de la fe. Escrito para la meditación serena es de suma importancia para cuantos cultivan con ahínco la vida espiritual.—F. PRIETO.

VISCHER, L., *Documentos de la Comisión Fe y Constitución 1910-1968 del Consejo Ecuménico de las Iglesias*. BAC, Madrid 1972, 13,5 x 19,5, 312 p.

Ha sido nuestro siglo el testigo maravillado del auge que entre los cristianos ha tomado el movimiento de acercamiento. Desde los albores de este movimiento ecuménico, la comisión "Fe y Constitución" ha tenido un papel decisivo que ha marcado estas relaciones entre las Iglesias cristianas. Nacida a principios de siglo, viene, desde 1927, elaborando documentos orientadores, primer signo del consenso de los cristianos, sobre temas de capital importancia. Al mismo tiempo que, con plena sinceridad, deja ver las amplias lagunas existentes en estas relaciones, tanto en el campo doctrinal como en la acción apostólica. Constituye este libro un ejemplo típico de literatura ecuménica.

El mensaje de este libro, cargado de amor por la persona de Cristo, de respeto por la acción del Espíritu Santo y por la respuesta colaboradora del hombre a la gracia de Dios, encuentran hondas repercusiones en el sentir cristiano de los católicos. La emoción que produce la lectura de estos documentos, redactados con diferencia de años y, por tanto, con diferente significado, es causa de esa comunidad de fe y amor, que cada día ahonda más entre todos los cristianos. Documentos de plena actualidad que encierran los puntos claves que no pueden olvidar y que siempre han de meditar los que han puesto su esperanza de salvación en Cristo y en su Iglesia.—F. PRIETO.

ZIEGENAUS A., *Die trinitarische Ausprägung der göttlichen Seinsfülle nach Marius Victorinus*, Max Hueber, München, 1972, 24 x 16, 376 p.

El semiolvido en que se ha dejado a Mario Victorino es sorprendente, ya que es él quien tradujo los "Libros platónicos", quien dio a la lengua latina una terminología filosófica, y así determinó el sentido de la cultura medieval. Pero además tiene en sí mismo un valor extraordinario. Para reparar ese olvido y al mismo tiempo para revisar todos los problemas más tocantes a Mario Victorino, el A. ha escogido su "teoría trinitaria", como foco central. El tema es muy interesante, ya que nos presenta a los neoplatónicos, preocupados por hallar una solución al callejón sin salida del "ser griego", y orientados en el sentido pleromático y dialéctico del Ser. También Mario Victorino busca soluciones dentro de ese marco del pleroma divino. Pero, claro está, Mario Victorino, tiene que contar con la Biblia y con una Tradición cristiana; así la vida trinitaria de Dios tiene un carácter totalmente diferente del Neoplatonismo. El Verbo y el Espíritu Santo tienen aquí características propias. El libro, concebido como Tesis Doctoral, lo es en todos los sentidos. Todos los conceptos necesitan precisión tanto frente a los Neoplatónicos, como frente a los arrianos. Un libro magistral.—L. CILLERUELO.

COTTIER G.M.M., *Panorámica actual del Ateísmo*, Studium, Madrid 1973, 21 x 14 284 p.

La literatura sobre el Ateísmo crece como la espuma. Y cada vez se ve más claro que el Ateísmo no es sólo una historia pasada, o una discusión científica presente, sino sobre todo una amenaza futura. La ausencia de Dios sirve de pretexto para que por todas partes nazcan dioseci-

llos, o ídolos, que van a causar nuestra perdición, al querer arrogarse las prerrogativas del Dios ausente. En este sentido el libro que presentamos a nuestros lectores en la traducción española es aleccionador, ya que sus reflexiones nos hacen comprender que el problema es mucho más complicado que lo que pudiera imaginarse un filósofo o un sociólogo, cuando define el Ateísmo como "negación de Dios", y propone un Humanismo, que parece inocente, sin pensar en el *homo homini lupus*. La traducción corre fluida y se lee con gusto.—L. CILLERUELO.

PARMA, Ch., *Pronoia und Providentia. Der Vorsehungsbegriff Plotins und Augustins*, E. J. Brill, Leiden, 1971, 24 x 16, 165 p.

La palabra "Previsión", aplicada a Dios, tiene hoy un sentido sospechoso y extraño, ya porque parece implicar el problema de la doble justificación *a priori*, ya porque parece imponer un sentido único para el mundo, frente a las angustiosas investigaciones pormenorizadas de las Ciencias modernas. Dé todos modos, es necesario contrastar los estudios modernos con la visión de los antiguos. Esto es lo que hizo Parma, estudiando la visión de Plotino y S. Agustín. Murió cuando su libro estaba dispuesto para la publicación. A nadie se le oculta la importancia del problema del *Azar*. ¿Es el *Azar* el que reina en el Mundo? ¿Hay una causalidad estricta? ¿Hay un plan o voluntad de Dios? Los dos autores elegidos, Plotino y Agustín tienen importancia primordial, ya que tuvieron que enfrentarse con un Dualismo y con un Monismo, tuvieron que analizar los conceptos que todavía siguen vigentes en Europa (Inteligencia, razón, logos, dialéctica de las semillas, relación entre logos y alma, unidad de sentido del Universo, emanación, creación, ejemplarismo, etc.) Además, nos presentan al hombre como microcosmo, como realización de la previsión divina, como imagen de Dios, como libertad. Finalmente Plotino y Agustín tienen que discutir el Platonismo. Libro hermoso y magistralmente llevado.—L. CILLERUELO.

MÜLLER, G., *Glaube und Wissenschaft. Gesprächsanstöße für moderne Menschen*, Calwer, Stuttgart, 1973, 22 x 14, 174 p.

Es este el tercer volumen que el A. publica en un debate con el hombre moderno. ¿Hemos de contentarnos con ver cuánto se apartan esos dos mundos, el de la fe y el de la ciencia, sin pensar en construir una plataforma común, en que ambos contendientes puedan dialogar? Con frecuencia vemos que la teología científica se opone a la piedad popular; tenemos ahí un problema bíblico, que nos estremece; casi ya no nos atrevemos a hablar de Jesús de Nazaret, ante los científicos; con el actual acercamiento de la Iglesia al mundo parece que ya no hay "enemigos", que el viejo tema de "gracia y juicio" está superado, y ya no interesa; parece que ya no podemos concebir una eternidad del infierno; parece que la "mística" queda relegada a los tiempos idos; parece que fenómenos como la Ilustración y el Pietismo no son bien interpretados; la fe tiene que acomodarse a un mundo móvil y pluralista como el nuestro, pero no puede ni debe perder nada de su naturaleza y vigor. El libro, sin ser nuevo, es excelente, en el terreno del diálogo, y animado por un gran espíritu. El A. es un gran maestro y plantea como tal los problemas más profundos y oscuros.—L. CILLERUELO.

GONZALEZ GONZALEZ, N., *La teología de la predicación en Santo Tomás de Villanueva*, Madrid 1972, 16.5 x 24.5, 110 p.

Se trata del extracto de una Tesis doctoral en teología, definida en la Pontificia Universidad Lateranense, que intenta ser una aportación al es-

tudio de los grandes predicadores españoles. Para ello, en la primera parte, capítulo único, se estudia a Santo Tomás como predicador; en la segunda (pp. 49-108), como teólogo del ministerio de la predicación. En la primera parte se da una lista minuciosa de los procesos de beatificación como fuentes inéditas y a ellas remite el A. en las notas al pie de las páginas. Falta la lista bibliográfica de obras impresas común en este género de estudios. Y en las notas del texto no encontramos ninguna referencia a los estudios publicados el año 1958 en el volumen 171 de la *Ciudad de Dios*, donde se utilizaron por primera vez los datos de los procesos, y más asequibles para el lector común que los manuscritos del Archivo Vaticano. Un reparo importante debe hacerse a la teoría del autor sobre la lengua y el texto de las *Conciones*:

“Creemos que el fraile de vocación tardía, buen humanista y antiguo profesor de Artes en Alcalá, escribió la mayor parte de sus sermones en latín, aunque luego los pronunciase español, pues su gran público no entendía bien el latín. Otros los escribió en lengua vulgar, no sabemos si de primera intención o a petición de alguna señora que quería copiarlos para su lectura espiritual.

Tal y como fray Tomás los escribiera, aunque no todos, salieron impresos después de su muerte, en 1572...” (p. 35)... Concluye afirmando que “el latín de las *conciones* es del mismo Santo Tomás” El P. Santiago Vela, O.S.A., en su bien documentado informe sobre las obras de Villanueva llega a la misma conclusión” (37).

Semejante argumentación no convence. Mucho menos que sea la *conclusión* del P. Vela, citado por el Autor (*Ensayo*, VIII, El Escorial, 1931, 233-302). Léanse atentamente las págs. 270-280 del vol VIII del *Ensayo* —*nam nos brevitati studemus in presentia*— y se verá que para el P. Vela la opinión de que Santo Tomás no escribió sermones en castellano es una opinión apoyada en argumentos deleznable, a la que asesta otro rudo golpe con la descripción sumaria de 38 sermones castellanos del Mss 4451 de la Biblioteca Nacional de Madrid, traducidos al latín a petición del Inquisidor General Rocaberti [1696-1699] y con la referencia al vol. de la edición Manilense, donde se encuentra publicada la traducción. Acerca de la redacción de los sermones y del texto impreso, el P. Vela piensa que “más que el descubrimiento de conciones ignoradas... debe desearse restituir el sentido genuino de las frases, pensamientos y modos de expresarse el santo, *porque escritas muchas de las conciones en castellano, los traductores latinos habrán hecho sus versiones con más o menos fidelidad...* Del cotejo de algunos autógrafos con los impresos aparecen diferencias muy notables, que indican la necesidad de restaurar el texto primitivo, si se quiere obtener un verdadero retrato del Santo en sus conciones. En la conción publicada por el mismo P. Vela en *Archivo Agustiniiano*, VIII (1917) 88-97, copiada directamente del original, *se notan tales diferencias con la impresa, que puede reputarse como inédita hasta su publicación en la revista*” (n. 1 p. 275).

La segunda parte viene a ser una especie de antología de textos tomados sobre la necesidad de la predicación, la predicación como palabra de Dios, el predicador de la palabra de Dios y los oyentes de la palabra.— Q. FERNÁNDEZ.

MARLE, R., *Hermenéutica y catequesis*, Herder, Barcelona, 1973, 12,2 x 19,8, 140 p.

Siempre los cristianos han hecho obra de hermenéutas a través de su vivencia religiosa por exigencias de su Evangelio. Y el hombre de nuestro siglo con sus características peculiares, sobre todo por la intrusión del saber científico en el acontecer bíblico y teológico, debe estudiar el tema con mayor preocupación y detención que en épocas pretéritas. A través de nueve capítulos René Marlé analiza el problema a partir de una base histórica, apoyando sus afirmaciones sobre todo en autores contem-

poránéos que más se han preocupado por estudiarlo, como son toda la interpretación existencial y desmitologizante de R. Bultmann, pasando por las afirmaciones de Paul Ricoeur sobre la hermenéutica "restauradora" y "reductora" en sus variantes, llegando a la interpretación no religiosa de los conceptos bíblicos según Bonhoeffer para concluir con las aportaciones del estructuralismo en un análisis crítico al mismo sistema con todas sus implicaciones. Obra que puede contribuir al estudio del tema hermenéutico en sus facetas más fundamentales e imprescindible en un estudio serio sobre los métodos de interpretación en la historia de los dogmas. El autor a través de otros estudios sobre el mismo sujeto, se ha hecho acreedor de autoridad en este campo tan fundamental hoy para la teología.— C. MORAN.

SEBASTIAN AGUILAR F., *Antropología y teología de la fe cristiana*, Sígueme, Salamanca, 1973, 19 x 12, 358 p.

Los interrogantes humanos buscan necesariamente solución viable a su misma situación desde diferentes ángulos de visión y la fe cristiana deberá ser considerada en esta perspectiva antropológico-teológica. Este es el esfuerzo realizado por el autor al presentarnos su estudio sobre el tema de la fe con caracteres totalitarios en su orientación. A los problemas humano-cristianos en toda su amplitud con las dificultades que pesan sobre la religión cristiana bien sea desde la filosofía del lenguaje o desde el proyecto marxista o el psicoanálisis, hasta el estudio de las implicaciones personalistas y de los diversos saberes humanos pasando por la visión bíblica del tema. Estudio de una gran actualidad y que dejará huella dentro de la disciplina teológica en su amplitud. Es el paso de la visión hasta cierto punto estática de la revelación y de la fe, a una concepción dinámica de los mismos temas aportando soluciones a las cuestiones del hombre sobre sí y sobre Dios. Imprescindible para una actualización del estudio sobre la fe cristiana en todo quehacer teológico.— C. MORAN.

YVES-MARIA CONGAR y otros, *El apostolado de los laicos. Decreto "Apostolicam actuositatem"* Studium, Madrid, 1973, 14 x 21, 263 p.

Entre la multitud de comentarios que se han venido elaborando sobre los documentos del Vaticano II, nos encontramos con uno de los que más tinta ha hecho correr en todos los estamentos del quehacer teológico, el Decreto sobre el apostolado de los laicos. La toma de conciencia del ser de cristianos con sus consecuencias prácticas está actuando pausadamente en nuestra Iglesia. Los autores, cada uno desde su punto de vista, estudian las adquisiciones grandiosas de este documento con la parte histórica en su redacción. El realismo con que es estudiado este documento, por los autores, nos lleva a pensar en la actitud crítica necesaria hoy más que nunca, en estudios de esta índole. Las deficiencias son estudiadas al mismo nivel que los progresos. Todavía queda mucho por estructurar en este capítulo de los laicos en la Iglesia y su misión. La insistencia en los aspectos jurídicos en la consideración del misterio de la Iglesia, ha contribuido a esta pérdida del sentido de los carismas en el pueblo cristiano. A todas estas dificultades tratan de responder los autores, peritos la gran mayoría en las sesiones del Vaticano II. Buena presentación en la traducción castellana por la editorial Studium.— C. MORAN.

DUQUOC, *Christologie. Essai dogmatique. T. II Le Messie.*, Cerf, Paris, 1972, 13.5 x 21, 354 p.

ID. *Cristología t. 2 El Mesías*, Sígueme, Salamanca, 1972, 12 x 19, 467 p.

Ya es conocido el primer tomo de la Cristología de Duquoc. Ahora nos presenta el mismo autor su segundo tomo sobre los misterios de la vida de Jesús. Al monofisismo que inconscientemente veníamos viviendo en nuestro credo cristiano al presentar el misterio de Cristo, exagerando en el aspecto de su divinidad, Duquoc trata de llevar las aguas a su cauce auténtico insistiendo en su estudio sobre los aspectos clave de la persona de Jesús, bien estudiando con una rigidez científica nada común los diversos acontecimientos de la vida de Cristo, su Pasión, Exaltación, Redención, pasando después a los aspectos propiamente de carácter escatológico con sus implicaciones teológicas. Estudia detenidamente el tema de la Resurrección en sus diversas interpretaciones y los contenidos teológicos de las actitudes de Cristo en la intelcción cósmica de su misión, extendiendo estas conclusiones a las diversas dificultades propuestas por los críticos actuales de la religión y de las características religiosas de nuestros contemporáneos. Sin ser un estudio con método "escolástico" sabe penetrar muy bien el autor en la característica de la personalidad más significativa de la historia de la humanidad: Jesús de Nazaret. Sin duda el gran público agradecerá la pronta traducción de la obra en castellano, dada la necesidad que siente de estudios de esta envergadura para la profundización de sus creencias. Buena presentación en ambas ediciones.— C. MORAN.

PEDRAZ, J. L., *Cuando se está perdiendo la fe*, Sal terrae, Santander 1972, 13 x 19, 412 p.

El hombre de hoy vive desconcertado en su dimensión más profunda y no debido precisamente a la inmadurez de ciertas afirmaciones teológicas que ve surgir por todas partes, sino por su falta de profundización en sus creencias. La mecánica lógica, psicológica, metafísica y teológica en la cual está anclada su fe, ha perdido su consistencia por falta de fundamentos antropológico-teológicos capaces de instaurar una creencia razonable con las dimensiones de su personalidad. El autor trata en esta obra que hoy nos presenta de reafirmar argumentos tradicionales con ojos modernos, tratando de hacer viables la fe en el hombre de nuestro mundo. Análisis realista en principio de todo el acontecer histórico actual, al cual trata de dar respuesta, hasta llegar a la conclusión lógica que ha venido persiguiendo de llegar a la afirmación de que el ser cristiano significa el ser hombre en plenitud, en todas sus dimensiones, aceptando todas las consecuencias de su ser constitucional. Obra de reflexión personal para todo público, dejando a un lado todo lo que signifique aparato científico como confirmación de sus asertos. Quizás ganaría la obra si sus afirmaciones vinieran reafirmadas por testimonios autorizados, pero no es esta su intención. La "praeparatio evangelii" adquiere aquí proporciones valiosas.— C. MORAN.

DESROCHE, H., *L'homme et ses religions*, Cerf, Paris, 1972 13.3 x 21, 239 p.

El universo religioso nos va desvelando cada vez con más detalle sus insondables riquezas al contacto con el estudio de sus manifestaciones más variadas. Los autores se han propuesto presentar a los hombres su realidad trascendente a través de las diversas manifestaciones religiosas del espíritu. Desroche nos muestra en una síntesis coherente a través de la historia estos aspectos de las diversas religiones y su funcionalidad en la historia de la humanidad. Obra que reúne a la vez la solidez de todo estudio científico y la claridad de su exposición extendiendo su mensaje a un público más amplio. Ciencias humanas y fenómeno religioso se unen aquí en una simbiosis inigualable, estudiando decididamente su fundamentación y consecuencias prácticas en la vivencia reli-

giosa. Estudio que debe llegar a recoger la necesidad angustiosa del hombre de nuestro mundo en hallar su propia realidad unida a su origen.— C. MORAN.

RONDET, H., *Historia del dogma*, Herder, Barcelona 1972, 14 x 21, 314 p.

Para el público familiar con las obras teológicas de historia, el nombre del autor es garantía de la validez de su obra sobre la historia de las doctrinas cristianas. Obra sin pretensiones científicas en su contextura interna, pero con estas características en su composición y en el hallazgo de sus conclusiones. Estudio de los temas más acuciantes en el acontecer histórico teológico, con una visión global de toda la historia del pensamiento teológico en sus facetas claves. Obras de esta índole cumplen en la Iglesia la función de difusores de un saber que a veces viene envuelto en un afán científico quitando fuerza a su realidad auténtica, sin esto querer negar su necesidad. Por esto la obra del P. Rondet va dirigida a un público más amplio por la sencillez de su exposición y la claridad de sus conceptos. Junto a temas netamente históricos, nos presenta caracteres teológicos como resultantes lógicos de su estudio. Obra aconsejable para todo cristiano que tiene inquietudes sobre la historia de su credo.— C. MORAN.

Moral y Derecho Canónico

YANNARAS, C., MEHL, R., AUBERT, J. M., *La loi de la liberté. Evangélique et morale*. Mame, Paris 1972, 21.5 x 14, 158 p.

Cada autor pertenece a distinto grupo cristiano. Los títulos de sus respectivos estudios son lo suficientemente reveladores en cuanto al contenido: Yannaras: "La morale de la liberté"; Mehy: "Les exigences de la liberté en Christ"; Aubert: "La morale catholique est-elle évangélique?".

De los tres estudios el que más acapara la atención es el de Yannaras, ortodoxo, sobre la concepción moral de la Iglesia Ortodoxa de Oriente. No cabe duda que indirectamente, al redactar su estudio, ha pensado también en las tesis de la Iglesia Occidental. En la Introducción sostiene decididamente que la moral cristiana está en crisis no tanto a consecuencia de la evolución de la sociedad, cuanto como efecto de sus propias contradicciones. Pero Yannaras, en su concepción de la moral de la Iglesia Ortodoxa como un todo aglutinado por la realidad Biblia-Iglesia, puede concluir con optimismo que dicha crisis debé conducir a un resultado positivo, por su fuerza impelente hacia el ethos bíblico. Merece atención especial su concepto de pecado y la distinción aplicada que hace entre naturaleza y persona. Todo ello partiendo del misterio de la Trinidad.— Z. HERRERO.

MACCOBY, E. E., *Desarrollo de las diferencias sexuales*. Marova, Madrid 1972, 21 x 13.5, 237 p.

Acostumbrados a leer síntesis repetidas sobre estos temas, este es uno de esos estudios que despiertan una sensación de alivio al leerlo. Se hace interesante desde las primeras páginas por la originalidad de la investigación realizada y expuesta por un grupo de profesores de la Universidad de Stanford. Y es así porque los autores, dando por supuestas las diferencias sexuales, se afanan en descubrir la repercusión que ellas tienen tanto en las funciones intelectivas como en las afectivas, sociales y de convivencia.— Z. HERRERO.

MEHL, R., *Ética católica y ética protestante*. Herder, Barcelona 1972, 20 x 12, 140 p.

La lectura de este libro es muy aconsejable a cuantos quieran cooperar, en la medida de lo posible, con el movimiento ecuménico de la Iglesia. Quien así lo haga experimentará las fuerzas de sus reflexiones, propias de un buen conocedor del tema. Con gran equilibrio, y evitando cuidadosamente todo juicio apodictico, propone progresivas hipótesis explicativas de las relaciones divergentes o convergentes que se dan entre la ética protestante y la católica. Por su parte precisa que las divergencias se centran, fundamentalmente, en el problema antropológico (natural-sobrenatural), significado de la secularización y relaciones alma y cuerpo. Mientras que las convergencias las descubre en el movimiento bíblico-moral y en la renovación de la ética social.— Z. HERRERO.

GRISEZ, G. G., *El aborto. Mitos, realidades y argumentos*. Sígueme, Salamanca 1972, 21 x 12.5, 717 p.

Estamos ante un voluminoso y concienzudo estudio sobre el aborto. Es obligado reconocerle como un esfuerzo encomiable por remozar la forma de presentar los argumentos tradicionales en que se basa el pensamiento del mundo cristiano. Otro acierto lo constituye su forma de estudio: el continuo retornar a los principios fundamentales de la moral general. Hasta podría decirse que es más valioso el bien logrado resumen de la moral general que el mismo punto central de la obra —el aborto—, aunque sin restarle méritos.

Es consciente de que a la hora de dar una prueba en contra del aborto se ha de escuchar la voz de la ciencia y aquí está una de sus mejores aportaciones a la discusión actual. Es buen conocedor de la literatura de nuestros días, aunque bastante pobre en cuanto al área francesa. No obstante sus aportaciones, no logra esclarecer todas las dudas que se le ofrecen al moralista. Así sucede cuando compara las tesis morales sobre la legítima defensa y la pena capital con la argumentación ofrecida contra el aborto.— Z. HERRERO.

WEBER, H. R., GIHUERA, G., *Experimentos con el hombre*. Sal Terrae, Santander 1973, 19 x 12.5, 288 p.

Los autores han sabido desprenderse de la casuística pormenorizada para cultivar el respeto fundamental de la persona humana. Abordan los problemas que la medicina presenta a la conciencia del profesional de nuestros días con un nuevo estilo. Este se trasluce en un esfuerzo ecuménico —se abre el estudio con las conclusiones del Consejo Mundial de las Iglesias— y en el reconocimiento de la autonomía de las ciencias humanas. De ellas esperan ayuda importante para la formación de la conciencia de todo hombre honrado. Cuantos deseen profundizar en estos temas encontrará ideas muy valiosas.— Z. HERRERO.

HÄRING, B., *Ética cristiana in un'epoca di secolarizzazione*. Paoline, Torino 1972, 19 x 10.5, 249 p.

El autor se mantiene dentro de las líneas que se trazara ya en la Ley de Cristo. Esto no quiere decir que sea un escrito más entre la abundante literatura sobre el tema. Häring sabe encuadrar bien cada fenómeno en medio de la evolución histórica, punto de vista que ayuda a captar mejor el sentido que pueda tener cualquier nuevo movimiento a la luz de la revelación. Nunca se aparta en sus reflexiones del pensamiento bíblico, escudriñado con su inteligencia, sí, pero también con su corazón profundamente religioso. Y en esta ocasión se ha encontrado con unos estupendos textos conciliares. Por todo ello su libro es muy útil

en nuestro esfuerzo de toma de posición frente al movimiento de secularización: aceptación cuidadosa evitando cuanto envuelve de negativo. Es el pensamiento conciliar de la autonomía ambivalente de las cosas. "Sin embargo, aunque a muchos les parezca escandaloso y apriorístico, creo que debo testificar que no es posible una verdadera y auténtica secularización, cuando el hombre niega al verdadero Dios su reconocimiento y su adoración".— Z. HERRERO.

BRUNETTI, M., CARAMIA, G., CIONCHI, G., *Un uomo, una donna e l'amore*. Elle di Ci, Torino 1972, 21 x 15, 175 p.

Sus autores no se han prefijado finalidades científicas. Los tres, provenientes de diversas ramas de la ciencia —medicina, psicología, pedagogía— procuran comunicar, de manera asequible, sus conocimientos a los jóvenes al emprender su caminar hacia el amor. Destaco su criterio desapasionado y la experiencia pastoral que se trasluce en cada una de sus páginas. Es posible que los dirigentes de Cursos Prematrimoniales califiquen de interesantes a no pocas de las encuestas con que termina cada uno de sus capítulos.— Z. HERRERO.

HEINEN, W., *Fundamentos de una moral cristiana*. Studium, Madrid 1972, 21 x 13,5, 408 p.

Yo diría que el título no responde bien al contenido de la obra. Más que darnos los fundamentos, los presupone. Al menos, esta es la primera impresión de su lectura. Por ello sólo una lectura muy pausada logrará descubrir entre líneas esos fundamentos, a los que hace referencia.

Entre esos principios que ocultamente informan el estudio destaco su concepción dinámica de la moral: No se trata tanto de evitar el pecado, cuanto de hacer visible, y cada vez más, la bondad de Dios en medio de los hombres a través de nuestra vida real. A este respecto aconsejo, sobre todo, la lectura de las páginas dedicadas a describir el profundo influjo que ejerce la conducta de los padres y formadores en la matización de la actitud religiosa y de la conciencia de los hijos o formados. Bellos textos aprovechables para el cultivo de una concepción positiva del deber conyugal. Tampoco pasarán desapercibidas las páginas dedicadas al pecado colectivo.— Z. HERRERO.

BLAZQUEZ, F., *Marido y mujer meditan*. Alameda, Madrid 1973, 21,5 x 16, 215 p.

Blazquez sabe describir la belleza del matrimonio cuando se vive en su plenitud y riqueza humana y espiritual. Lo hace destacando ciertos ideales fundamentales de la convivencia cotidiana matrimonial: el amor que, como fuerza creativa, no permite cosificar a la comparte; anota que la primera misión del amor es unir a los dos esposos entre sí y con sus hijos; finalmente que el amor ha de conquistarse día a día.

Puede ser muy educativo y se lee con gusto, porque responde bastante bien a las aspiraciones de los esposos de nuestros días, porque tiene un espíritu lleno de optimismo y confianza en el logro de la plenitud matrimonial y porque ha escogido, con sumo cuidado, tantos textos de la literatura contemporánea como de los documentos conciliares que avallan las ideas expresadas.— Z. HERRERO.

TOURNIER, P., *Médecine de la personne*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1963, 21 x 14, 278 p.

Una de las cosas admirables de este libro es su profunda espiritua-

lidad. Repite incansablemente que lo importante en medicina no es el currar la enfermedad, sino al enfermo. Para ello es necesario situar la enfermedad en el contexto total de una vida. Consiguientemente el médico espera recibir confidencias profundas de su paciente, que le convierten en una especie de sacerdote. Los médicos que se alineen la mentalidad de Tournier ejercen una misión casi sacerdotal. Este es el aliciente que la medicina ofrece a muchos estudiantes de nuestros días como servicio a la paz y equilibrio de la humanidad.

El moralista puede descubrir la dinamicidad de la fuerza del pecado hasta en repercusiones físicas.— Z., HERRERO.

BARRA, G., *Sono leciti i rapporti prematrimoniali?* P. Grabaudi, Torino 1972, 18 x 11.5, 156 p.

Puede recomendarse con tranquilidad a la juventud, seguros de que, quien lo lea con sencillez, encontrará en él estímulos para su lucha de buena voluntad en algunas situaciones difíciles que plantea el noviazgo. Mentalidad abierta, pero consciente de escribir para la juventud. Por ello elige cuidadosamente un lenguaje inteligible y asequible a nuestra juventud inquieta. Se esfuerza por hacer comprender que en la lucha del hoy preparan la victoria y felicidad del mañana próximo, que no son normas impuestas desde fuera sino que brotan de lo más profundo del ser humano. Para ello cede frecuentemente la palabra a los mismos jóvenes de ambos sexos que con sencillez aceptan la invitación y dan a conocer sus experiencias. Estas experiencias, unas veces amargas y otras victoriosas, son confirmadas por las ciencias psicológicas y humanas.—Z. HERRERO.

VARIOS, *El misterio del pecado y del perdón*. Sal Terrae, Santander 1972, 21 x 16, 291 p.

Es recopilación de varios artículos aparecidos en diversas revistas científicas. Esta presentación en un volumen facilitará la divulgación de unas reflexiones bastantes acertadas y útiles para nuestra pastoral.

Destaco, entre todos, el esfuerzo realizado por K. F. O'Shea para esclarecer las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo en el pecado. Se define por la opción fundamental, concediendo a la materia el sentido de signo, presunción que puede admitir prueba en contra. Y concluye, en cuanto al sacramento de la penitencia: "El punto principal no es cuestión de una pulcra contabilidad, con columnas claramente definidas en negro y rojo. Lo importante es que aquí y ahora la persona se arrepiente de cualquier pecaminosidad que haya entrado en su personalidad por medio de sus obras, y está humildemente usando de la presente gracia como fuente de nueva vida".—Z. HERRERO.

'ABD AL-KARIN, G., *Al- Andalus en el Mu'jam Al- Buldân de Yâqû*. Terminología geográfico-administrativa e historia político-cultural de Al-Andalus.. Universidad Hispalense, Sevilla 1972, 18 x 12, 206 p.

Dentro de la importancia que revisten los estudios árabes en España, esta tesis doctoral constituye un paso de avance en el esclarecimiento de la terminología geográfico-administrativa dando a conocer parte del diccionario geográfico, histórico, biográfico y literario de Yâqû, autor islámico de los siglos XII y XIII de la era cristiana. El cap. I es básico para el conocimiento de la división administrativa de España en el siglo XIII. En el cap. II se sintetiza la historia política desde el siglo VIII al siglo XII con muchas referencias a la España cristiana. El cap III refleja la actividad cultural del Al-Andalus.. El autor llega a la conclusión de que Yâqû tomó de Al-Silofi muchas informaciones y muchas influencias de

la escuela de Alejandría. Yáqût al-Hammwî nació en territorio bizantino del Asia Menor, hacia el año 1179, de padres árabes, viviendo en una época en la que la cultura islámica comienza a declinar. No hay duda de que esta obra representa un eslabón preciso en la cadena que conduce al mejor conocimiento de la España mulsumana. Al leer este libro se pone uno en contacto con ese mundo de viajeros *andalusíes* por el Oriente, de donde pasan muchos conocimientos a España.—F. CAMPO.

ALONSO, S., *El pensamiento regalista de Francisco Salgado de Somoza* (1595-1665). Contribución a la historia del regalismo español. C. S. I. C. Instituto San Raimundo de Peñafort, Salamanca 1973, 24 x 17, 288 p.

El regalismo en España está siendo objeto de interesantes monografías, especialmente sobre los siglos XVII y XVIII. F. Salgado de Somoza fue un erudito jurisconsulto gallego, miembro del Consejo Real de Castilla, Vicario General de la Archidiócesis de Toledo y Abad de Alcalá la Real. Sus tesis regalistas sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado se divulgaron ampliamente, pese a la prohibición de Roma. Es muy citado por Zeger-Bernard Van Espen y Febronio. Los intereses de Roma no suelen coincidir con los de los Estados. Hacia falta un estudio sistemático y crítico como el que nos ofrece el salesiano Santiago Alonso, quien divide el libro en tres partes: 1.^a Cuadro histórico o medio ambiente. 2.^a La doctrina, régimen y protección, recurso de fuerza etc. 3.^a Influjo y crítica. Tiene algunos lunares explicables. Al hablar de los Austria, dice en la p. 45 que "la practica regalista comenzó con Carlos I y se acentuó en Felipe II..." Esto es exagerado, pues Carlos I y Felipe II en sus primeros años se mueven dentro del concepto de Cristiandad medieval, algo muy distinto del regalismo, que se da de un modo incipiente en los últimos años de Felipe II; pero la causa hay que buscarla también en la Santa Sede que se entrometía en la política del Imperio Español. Pasando por alto estos reparos y algunos otros, las conclusiones a que llega el autor son aceptables. Es una buena aportación para la historia del regalismo en España.—F. CAMPO.

CARON, P. C., "*Aequitas*" romana, "*misericordia*" patristica ed "*epicheia*" aristotélica nella dottrina dell' "*aequitas*" canonica. Giuffrè, Milano 1971, 18 x 25, 118 p.

El estudio monográfico de Pier Giovanni Carón, profesor de Derecho Canónico y eminente historiador, comprende desde el Derecho Romano hasta el Renacimiento pasando por la patristica, decretística y decretalística. Después de examinar el concepto de "aequitas" a través del "jus commune" hace un rastreo por los principales escritores del Renacimiento.

Hoy, el concepto de "jus" y de "aequitas" se están revalorizando, gracias en parte al positivismo alemán. Se ha llegado a distinguir y enfrentar el "jus" con la "aequitas" cuando en el fondo nunca debió producirse esa separación porque el Derecho sigue siendo "ars boni et aequi" valoración y organización de conducta. Donde hay conducta organizada allí hay Derecho y equidad. Más que aplicación de normas legales, el Derecho y la "aequitas" nos dicen el cómo hay que hacer la aplicación. Un buen índice de autores facilita el manejo de esta obra, que reclama una continuación hasta nuestros días. La equidad, la misericordia patristica y la epiqueya aristotélica hallan eco en lo que actualmente se denomina "jus caritatis". Contraponer la "Ecclesia juris" a la "Ecclesia caritatis" o carismática es un error tan grave como el separar la equidad del Derecho.—F. CAMPO.

ECHEVERRIA, L., WAGNON, H. etc., *La institución concordataria en la actualidad*. Trabajos de la XIII Semana de Derecho Canónico. C. S. I. C., Instituto S. Raimundo de Peñafort, Salamanca 1971, 17 x 24, 576 p.

Una de las mejores aportaciones del Instituto San Raimundo de Peñafort ha sido la XIII Semana de Derecho Canónico celebrada durante el mes de septiembre de 1970 en la Universidad de Zaragoza con ocasión de cumplirse 25 años de dicho instituto.

Acudieron notables especialistas de varios países, que echaron un jarro de agua fría a las candentes proposiciones de algunos participantes hispanos, que creían ver en la piel del toro una situación problemática, cuando en realidad es una de las más privilegiadas y hasta envidiables para los ojos del mundo y en especial para la Iglesia Romana. Como se trató de la institución concordataria a escala internacional predominó la nota informativa. Hubo aportaciones muy positivas, cuya documentación será útil para futuras investigaciones. Después de ver la realidad concordataria en los diversos países, se tiene un concepto más claro y sereno de lo que es el concordato en la actualidad y cómo están cambiando los conceptos de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Se están haciendo concordatos con países comunistas. El Estado confesional católico, que era un ideal o la tesis en tiempos de Pío XII ha pasado a ser hipótesis o excepción después del Concilio Vaticano II. España debe seguir siendo confesional, si quiere ser fiel a su tradición y a su historia. Esta obra nos puede ayudar a comprender mejor el sistema concordatario hispano y a ponerlo al día.—F. CAMPO.

ELGEDDAWY, A. K., *Relations entre systèmes confessionnel et laïque en droit international privé*. Dalloz, Paris 1971, 16 x 24, 294 p.

La coexistencia y convivencia de sistemas confesionales distintos requieren un tratamiento especial por parte del Derecho Internacional Privado para solucionar los conflictos legales en materias religiosas. El profesor A. Kessmat Elgeddawy hace un estudio comparado de los estatutos personales, la nacionalidad, domicilio y otros aditamentos políticos, religiosos etc. Hay profundas diferencias y afinidades entre cristianos, judíos y musulmanes. Todavía son mayores los antagonismos con algunos sistemas laicos, confesionales protestantes y comunistas. Para tener una visión de la panorámica actual resulta interesante este libro, que ofrece soluciones a los problemas planteados teniendo en cuenta la jurisprudencia y la doctrina del orden público dentro de la comunidad internacional. Algunas materias escapan a la competencia del lector ordinario por pertenecer más bien a los "internacionalistas". Merece la pena enfrentarse a veces con difíciles y fatigosas indagaciones a fin de regular las relaciones internacionales, como lo hace el autor de este libro. Las naciones unidas y otros organismos internacionales tienen que ser fieles a los principios del Derecho Internacional Privado si quieren conservar la paz. La Iglesia Católica que aportó en el siglo XVI grandes internacionalistas se ha quedado rezagada en esta materia, donde hay que abrir nuevos caminos a los sistemas confesionales, tal como lo hace A. K. Elgeddawy. Además de abundante bibliografía tiene un índice de jurisprudencia y otro analítico.— F. CAMPO.

FERNANDEZ FLORES, J. L., *El divorcio en el Derecho Internacional Privado*. Su alcance jurisdiccional en Hispanoamérica. Depalma, Buenos Aires 1967, 16 x 24, 256 p.

Una de las materias más problemáticas del Derecho Internacional Privado es el divorcio. Son muchos los fraudes legales al divorcio vincular, no admitido por la Religión Católica, como son muchos ya los es-

pañoles, que se han ido y se van a países de Europa y América, donde se admite el divorcio para lograr soluciones difíciles y espinosas. Es discutible el valor jurídico de las sentencias extranjeras en materia matrimonial. Su estudio y desarrollo podría dar trabajo a muchos abogados en holganza. En esta tesis doctoral se presenta un análisis y exposición del Derecho comparado teniendo en cuenta a la jurisprudencia Hispanoamérica. El estudio está bien documentado y desarrollado llegando a soluciones aceptables jurídicamente; pero discutibles por sus consecuencias sociales. Ciertamente que la admisión o no admisión del divorcio responden a razones de índole religiosa y política, que rebasan el planteamiento del Derecho Internacional Privado; sin embargo es necesario conciliarle con el Derecho Canónico para eliminar aristas y hacer posible la actuación del orden público. Como la mayor parte de los países hispanoamericanos aceptan la institución del divorcio vincular y absoluto, surgen frecuentemente conflictos respecto a los pocos países, que aceptan la doctrina canónica. La bibliografía es abundante, aunque con una gran laguna respecto a la religiosa, digna de ser tenida en cuenta.— F. CAMPO.

GALLEGO BLANCO, E., *The rule of the spanish military order of St. James* (1170-1493). E. J. Brill, Leiden 1971, 16 x 24, 172 p.

La orden de Santiago, que aparece en España en 1170, forma junto con las órdenes militares españolas de Calatrava, Alcántara y Avis un valioso aporte en la tarea de la reconquista peninsular. Surgieron estas órdenes militares en España, porque desde tiempos del Papa Pascual II (1099-1119) se prohibía a los españoles incorporarse a las órdenes militares de carácter internacional, como los Hospitalarios y Templarios, cuyos fines primordiales eran rescatar los santos lugares, mientras la Península Ibérica procuraba su reconquista. En el siglo XIV surgen la orden de Montesa en Aragón y la de Cristo en Portugal.

Se presenta en este libro, vol. IV de la *Medieval Iberian Peninsula*, una síntesis histórica sobre la organización, regla y actividad de la orden de Santiago desde 1170 a 1493 editando el código (Ms 1307) del Archivo Histórico nacional. Además de facilitar el conocimiento de la Orden de Santiago y su influencia en la Baja Edad Media, la presente edición será muy útil para ulteriores ediciones críticas teniendo en cuenta los manuscritos existentes de la regla de la orden militar de Santiago.— F. CAMPO.

GIL, J., *Miscellanea Wisigothica*. Universidad Hispalense, Sevilla 1972, 17 x 24, 128 p.

La investigación sobre la época visigótica va teniendo, gracias a Dios, algunos buenos cultivadores en España. Juan Gil nos presenta una edición crítica de la correspondencia epistolar del Rey Sisebuto, del Conde Bulgarano y otros. La vida de San Desiderio compuesta por Sisebuto y otros documentos nos resultan actualmente reveladores de la España visigótica. J. Gil elige como texto el código ovetense añadiendo las variantes de los manuscritos escurialenses y matritenses (Biblioteca Nacional). Estos códices de los siglos IX y X están escritos por notarios y amanuenses del Reino de León. Varios de estos manuscritos han sido publicados por el P. Enrique Flórez y sus continuadores de la España Sagrada; pero hacia falta una edición moderna, para identificar las familias de manuscritos, llevada a cabo pacientemente por J. Gil. Los comentarios son parcos y precisos. La última parte de los formularios tiene gran valor jurídico para ver cómo se hacían los testamentos, las donaciones, las ventas y otros compromisos de carácter religioso. El hecho de tener la introducción y las notas en latín restringe el número de lectores hispanos, aunque no por esto pierde mérito e interés para los especialistas en la materia.— F. CAMPO.

RATZINGER, J., *La Unidad de las Naciones. Aportaciones para una Teología Política.* Fax, Madrid 1972, 12 x 18, 88 p.

La teología existencial alemana está revisando el concepto de comunidad política y su evolución a través de la antigüedad. Ratzinger, teniendo en cuenta el trasfondo bíblico, expone la visión de los santos Padres especialmente de Orígenes y San Agustín, entre quienes hay afinidades y profundas diferencias. En este libro pequeño en contenido y extensión hay una formidable síntesis sobre la Iglesia y el Estado a la luz de la teología ahondando y aclarando la presente discusión intraeclesial. Son correctos los puntos de partida de la teología del agustinismo político con influencias y aditamentos de la filosofía estoica y platónica, aunque hay también antítesis. La teocracia terrena israelí es revivida por San Agustín que amó tanto al Imperio Romano que se preocupó amorosamente por su persistencia, en lo cual coincide Ratzinger con J. Straub, G. Bardy y F. G. Meier (pág. 68). Al querer liberar a San Agustín de su responsabilidad en la teocracia de la Cristiandad medieval es donde no está acertado Ratzinger. Por algo son los Agustinos los mayores defensores de la teocracia y hierocracia en la Edad Media. El hecho de que el Concilio Vaticano II haya dado la espalda al Agustinismo político, no indica otra cosa que la política es muy tornadiza y que hay peligrosidad en la política religiosa. La unión de la Iglesia y el Estado que antes era la tesis pasa a ser hipótesis. Ahora se propone la separación de la Iglesia y el Estado como estrategia política. La historia y el tiempo se encargarán de hacer rectificaciones.— F. CAMPO.

ROBINSON, J., *Economía de la competencia imperfecta.* Martínez Roca, S. A., Barcelona 1973, 20 x 13, 413 p.

Este libro de Joan Robinson, profesora de la Universidad de Cambridge, apareció por primera vez en 1933. La presente traducción castellana ha sido hecha por Justo G. Beramendi según la segunda edición de 1969 puesta al día, después de haber sido utilizado como texto y ser confirmado por la experiencia. Tiene varias opiniones personales. Su autora, siguiendo a M. Kalecki, relaciona la competencia imperfecta con la teoría del empleo, partiendo de un estudio sobre la determinación del precio y sobre la comparación de la producción (monopolio) con la competencia. Opina, por ejemplo, que no es cierto que los salarios sean normalmente iguales al valor del producto marginal del trabajo. Hay bastantes críticas sobre el instrumental de los economistas, haciendo ver que la lógica falla a veces hasta en la teoría general de la competencia imperfecta y más aún en la competencia perfecta y monopolista cuando los consumidores se unen formando monopolios. Entre sus interesantes contribuciones, la autora, Joan Robinson, coloca la teoría económica en nuevos cauces más abiertos hacia soluciones prácticas. Una laguna es el no haber tenido en cuenta el coste creciente debido a un cambio en la eficacia de los factores, ni el coste decreciente debido a un cambio en el precio de los factores. Tiene gráficos ilustrativos y carece de índices analítico, lo que dificulta su manejo.—F. CAMPO.

Espiritualidad

DUVIVIER, R., *La Genèse du "Cantique Spirituel" de S. Jean de la Croix,* Les Belles Lettres, Paris, 1971, 34.5 x 15, 536 p.

El A., que publicó la edición crítica del Cántico, en la redacción B.,

se vio arrastrado en el curso de sus estudios a unas investigaciones inmensas: recoger por doquier, principalmente por los conventos de Carmelitas españoles y españolas, los testigos que quedan de las diversas redacciones del Cántico. Resulta así una evidencia de que no sólo el libro en su conjunto (Cántico Espiritual), sino también los poemas o Canciones de la Esposa, tuvieron una génesis, una historia, que pudiéramos llamar prehistórica. Tal génesis va ligada a la misma historia interior y exterior del Santo y representa un auténtico monumento ofrecido a su santa memoria. Es una magnífica contribución a la historia de las letras españolas, y al estudio de la mística castellana. El acopio de notas históricas viene a sumarse a la labor histórica, lo mismo que el estudio del dramatismo simbólico y de la narración didáctica. Por todo ello, el A. nos ofrece un auténtico regalo y un inmenso servicio. Estos estudios entran en los organizados por la Universidad de Lieja.— L. CILLERUELO.

HUYGHE, G., y otros.- *L'Adaptation et la Rénovation de la Vie Religieuse*, Cerf, Paris, 1967, 23 x 14, 596 p.

El Decreto *Perfectae Caritatis* es objeto continuo de comentarios en libros y revistas. Pero apenas habrá un comentario mejor que éste, preparado y presentado por la Colección *Unam Sanctam*; se explica por qué está sirviendo de base a muchos otros comentarios. Tras una tinada presentación del P. Congar, se nos da el texto latino y francés del Decreto. Después se nos da el Comentario en tres Secciones: 1) las grandes leyes de la renovación; 2) la contemplación; 3) Vida religiosa y apostolado. En la Segunda Sección se tratan: 1) Institutos contemplativos; 2) Institutos Apostólicos; se ofrece aquí la génesis histórica del Decreto, con un comentario apropiado; 3) La vida monacal; 4) Las Ordenes Mendicantes; 5) La vida religiosa laica, con un estudio de los Institutos seculares. En la tercera sección se nos dan los elementos y aspectos de la misma vida religiosa: castidad, pobreza, obediencia, adaptación, hábito, reclutamiento, formación y finalmente renovación. Se nos ofrecen además tres anexos importantes: Textos conciliares paralelos; documentos pontificios; intervenciones en el Aula del Concilio. En conjunto, se nos ofrece una historia, una teología, una sociología, todo aquello que es tan necesario para hacer frente a la honda crisis que padecemos.— L. CILLERUELO.

KIERKEGAARD, S., *Puoi soffrire con gioia*. Gribauri, Torino 1972, 18,5 x 12, 139 p.

El sufrimiento es patrimonio del hombre: preocupaciones por el pan de cada día, dificultades en sus relaciones con el prójimo, enfermedades, soledad afectiva, dudas, muerte...

Ante este espectáculo, el filósofo danés se dirige a todo aquel que experimenta el dolor para decirle, él que lo experimentó, y no poco, que ser cristiano en serio es enfrentarse con el dolor y desafiarlo. Pero esto sólo es posible, continúa, si se tiene presente a Cristo portador de la cruz (cap. I); es entonces cuando la carga se hace ligera, es más, útil, acompañada del amor (cap. II). Pero, evidentemente, para pensar las cosas así, es necesario una conversión radical, un ver las cosas de otra manera de como las ve el que aspira a la felicidad en esta vida; y es así como precisamente los sufrimientos van haciendo al hombre idóneo para la vida del más allá (cap. III). Poco o poco Kierkegaard va examinando las relaciones entre sufrimiento y más certeza de que Dios es amor (cap. IV) y con la consiguiente transformación de lo que hubiera sido una derrota en una victoria. En una palabra, en un existencialismo cristiano no será ya la angustia o la desesperación, o el ser para la nada, o para la muerte, y mucho menos el absurdo lo que puede dar sentido a una exis-

tencia en la que, gracias a Cristo, puede llegar a ser verdad la paradoja "SUFRIR CON ALEGRIA".— F. CASADO.

MATELLAN, S., *Los llamados a seguir a Cristo*. Publicaciones Claretianas, Madrid 1973. 21 x 14, 207 p.

El A. se felicita por la crisis actual de una vida religiosa que por fuerza tenía que venir, según él, por fundamentarse, en su aspecto institucional, en una codificación jurídica radicalmente ya inadecuada para unas formas que habían de ser "expresión más ágil de la permanente vitalidad y actualidad del espíritu del Reino". Parece ser que "la santa libertad evangélica de nuestra vida (estuvo) aprisionada en unas estructuras inadecuadas" (Prólogo). Dejemos la afirmación ahí...

Partiendo de que la vocación de la vida religiosa es hacer presente en el siglo XX un reino de los cielos, un misterio de Cristo que éste en persona no puede ofrecernos ni manifestarnos ya, ha de verificarse esto fundamentalmente por el signo del *amor* que será la revelación de Dios que es amor y una continuación de Cristo que fue la revelación humana y sensible del amor del Padre.

Una segunda preocupación del hombre ha de consistir en ser testigo de una salvación integral y eterna del hombre, al lado de otros hombres que se preocupan de salvar a sus semejantes de otras ruinas, como pueden ser la económica, la de una situación injusta, la fisiológica, la cultural, etc. De esta manera se harán éstos testigos de la resurrección y de la vida a la que ordenarán su actividad. En la castidad ve el autor el signo de la vida nueva y del amor nuevo; en la pobreza un signo de la primacía absoluta de los bienes del Reino; en la obediencia la manifestación de la fidelidad al designio de Dios.

En una nota, al final, el A. dice al referirse a las líneas generales sobre lo que debe ser la vida religiosa: "de sobra sabemos que es un ideal, y que, como tal, algo a lo que hay que ir mirando, para ir caminando sin descanso hacia ello, resignándose a no llegar nunca del todo". No está mal la observación. Por nuestra parte nos permitimos pensar que el autor ha visto con demasiado pesimismo, en cuanto a la práctica se refiere, la vida religiosa vivida hasta los tiempos presentes, como si hubiera sido un antitesmonio o poco menos; y, por otra parte, nos parece muy optimista respecto de un mañana en que no parece sino que habría que pensar en hombres libres de todo pecado original. En fin, ojalá lleguen a ser una realidad las comunidades con características tales como las que el autor apunta en las páginas 193-194 y que, por lo visto, no existieron en las comunidades religiosas anteriores al Vat. II. Mucho nos tememos que, tanto el juicio pesimista emitido sobre el pasado, como las esperanzas puestas sobre el futuro, adolezcan de aquel sofisma que en otros tiempos aprendimos en la Lógica: *ab uno disce omnes*.— F. CASADO.

REGAMEY, R., *La voz de Dios en las voces de los tiempos* (problemas de la vida religiosa). Sal Terrae, Santander 1971, 21 x 16, 231 p.

En estos últimos años se vienen estudiando intensamente los problemas de la vida religiosa en su tremenda crisis a causa de los cambios en el mundo, en la vida y en la Iglesia, que se enfrenta, según el autor, con este dilema: O se da una metamorfosis en la vida religiosa rompiendo con las formas tradicionales o desaparecen estas instituciones. Teniendo esto en cuenta, se puede predecir fácilmente la disolución de algunas comunidades religiosas, cuyos conventos están pasando a ser museos o sirviendo a otros menesteres menos nobles. Las causas de la crisis de vocaciones religiosas son la falta de fe, secularización, etc. Este libro es en su conjunto una aportación esperanzadora en nuestros días, que exigen una puesta al día, sin ir demasiado lejos, de acuerdo con las nuevas

orientaciones de la Iglesia. En nuestros tiempos, la "voz de Dios" sigue suscitando vocaciones como una muestra de la vitalidad y supervivencia de la vida religiosa.— F. CAMPO.

LA BIBLIA DEL DOMINGO (Lecturas de la Misa comentadas por un equipo de sacerdotes y laicos). Herder, Barcelona 1972, 17.5 x 11 833 p.

La Biblia del Domingo es una colección de textos bíblicos correspondientes a los tres ciclos y a las lecturas respectivas de las misas de los domingos de todo el año litúrgico. Las lecturas siguen el orden, no de los domingos de los distintos ciclos, sino de los libros sagrados de donde son tomadas. Sin embargo será muy fácil encontrar las correspondientes a cada domingo ya que al principio del libro se nos da una tabla en que se indican las páginas donde se encuentran dichas lecturas. Cada libro sagrado viene precedido por una introducción explicativa del conjunto, y para cada una de las lecturas se ha propuesto una idea indicativa de su contenido. No obstante que nos parece demasiado reducida dicha idea en relación con el contenido del texto, creemos, sin embargo, que este libro, en conjunto, puede servir de alimento espiritual a los fieles que así pueden recibir la palabra de Dios en correspondencia con el desarrollo del año litúrgico.— F. CASADO.

DALMAU, J., *La fe, a debate*, Cuadernos de Pastoral, n.º 60, Comercial editora de publicaciones, Valencia 1972, 14 x 21.4, 251 p.

Entre los méritos del autor enumerados en la contrasolapa del libro, figura el de haber sido el primer sacerdote procesado por el Tribunal de Orden Público de Madrid en 1965 y nuevamente procesado y condenado a un año de cárcel con motivo de la Manifestación de Sacerdotes de Barcelona. A última hora se le condonó la pena. El libro, que recoge la experiencia —no sabemos si afortunada o desafortunada— de la homilía dialogada en la parroquia de Gallifa (Barcelona), se presenta como un reto cargado de ironía contra las normas de la Jerarquía en lo tocante a la "Proclamación de la Palabra de Dios"; se publica sin censura eclesiástica; y algunas de las homilias, como la del día de San Pedro, parecen más bien una tertulia de café sobre la persona de Pablo VI. En suma, una de tantas publicaciones postconciliares aptas para provocar la reacción.— Q. FERNANDEZ.

Históricas

LUIJK, B. VAN, *L'Ordine agostiniano e la riforma monastica dal Cinquecento alla vigilia della Rivoluzione francese*, Institut historique, augustinien, Lovaina 1973, 16.5 x 24.5, 529 p.

Paradójicamente el libro está dedicado a todos los que no aceptan el valor del pasado, para que aprendan el móvil perpetuo de la sociedad humana y de la monástica en su desarrollo. Concebido originalmente como una colaboración al proyecto primitivo del *Manual histórico* de la Orden, se echan de menos en el presente libro muchos aspectos del desarrollo de la Orden durante este largo período de cuatro siglos, tal vez porque esos temas estaban asignados a otras colaboraciones. En la primera parte se describe detalladamente la actitud de los Priors Generales ante los movimientos de reforma en Italia y la liquidación de las provincias alemanas, excepto la de Colonia; pero nada se dice del desarrollo de las provincias de la península Ibérica desde el 1518 al 1650. Sólo incidentalmente se supone que existía todavía en 1541, cuando la

visita de Seripando, la Congregación de la observancia del P. Alarcón, totalmente fusionada ya con la Provincia hacia más de quince años, y desconociendo en las notas bibliográficas los esclarecedores estudios de los padres Ignacio Arámburu y Luis Alvarez sobre el tema. Las indicaciones del año de fundación de las provincias hispano-americanas del apéndice V no pueden aceptarse sin reservas: la provincia de Quito (1573) sería anterior a las del Perú y Méjico (1583) de las que procede, y la de Filipinas (1570) sería también anterior a la de Méjico.

En la segunda parte el autor describe ampliamente la supresión de las controversias teológicas suscitadas por el decreto *De Auxiliis*. El aulo pequeños conventos en Italia por el decreto de Inocencio X, de 1652, y tor presenta su obra como un *Sumario* y una introducción para futuras investigaciones, a las que ayudarán considerablemente los 30 apéndices bibliográficos y el Atlas agustiniano como continuación del *Orbis Augustinianus de Lubin*.—Q. FERNANDEZ

MARTÍ, A., *La Preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*, Gredos, Madrid 1972, 14,5 x 20, 346 p.

Antonio Martí ha escrito un libro, que es un regalo del espíritu, un alivio del caminante a través de la enmarañada fronda de tratadista de retórica sacra y profana de nuestro Siglo de Oro. El denso volumen es único en su género dentro de la moderna literatura española, y constituye un precioso instrumento de consulta sobre un tema muy sugestivo y siempre actual. Estimable también el indudable esfuerzo de documentación que ha realizado. En las 24 páginas dedicadas a la bibliografía sobre el tema (págs. 30-9-332) es dado encontrar todo un repertorio de preceptivas literarias y de predicación de los siglos XVI-XX, algo que estaban esperando los interesados en la historia de nuestra predicación.

Dentro de su historia distingue el autor tres fases: el Renacimiento, Trento, el Barroco. Consciente de que se trata de un ensayo, de una primera aproximación al tema, el autor confiesa francamente que ha encontrado muchas dificultades en su camino, multiplica las reservas, y espera que el tema sea continuado también por otros. De ahí, ciertas lagunas previsibles, y ciertas valoraciones de las tendencias que no aparecen siempre igualmente equilibradas y justificadas por la precisión histórica. A título de ejemplo, nos permitimos señalar las referentes a tres tratadistas agustinos: el Beato Orozco, Lorenzo de Villavicencio y el maestro Juan Márquez, uno de nuestros más celebrados predicadores del siglo XVII. Uno no puede menos de extrañarse del desdén con que se expresa Martí del Beato Orozco y de Villavicencio, conociendo los elogios que les tributa García Matamoros como iniciadores entre nosotros de la retórica sacra. Sobre el Beato Orozco, calificado de autor desconocido, véase lo que dejamos consignado en las págs del presente número de la revista. Sobre Fray Lorenzo de Villavicencio, de momento, baste señalar la inexactitud en que incurre Martí al firmar (p. 220) que "la obra de Villavicencio sobre retórica se imprime en Amberes en 1565, pero con la primera edición se acabó su éxito". Diez años más tarde, los mismos editores —*Haeredes Arnoldi Birckmanni*— sacaban a luz una segunda edición en Colonia, y el 1768 salía en Madrid, preparada por el P. Enrique Flórez, la tercera edición, precedida de un *Monitum editoris* que será bueno leer juntamente con la *Notitia Auctoris* que antepuso el mismo P. Flórez al *De recte formando Theologiae studio* (13 pp. sin numerar), antes de afirmar tan categóricamente que "los protestantes le acusaban —con toda razón— (!) de ser un simple traductor y plagiador de sus escritores" (p. 219-220). El P. José Bella (1732-1793) hizo una traducción al castellano, que no llegó a imprimirse; pero en el Plan de estudios del P. Isidro Villarraig, del 1788, para los conventos agustinos de Cataluña (CdD 72, 1907, 775-788) se proponía dicha obra de Villavicencio

para el estudio de la oratoria sagrada, alternando sus lecciones con la de los libros del *De Doctrina christiana de San Agustín*.

El *Modo que se ha de guardar en predicar a los príncipes* del agustino Juan Márquez (1564-1621), obra de la que dice Martí "tenemos la referencia de Nicolás Antonio (I, 734), pero no nos ha sido posible encontrarla" (p. 323) ha sido publicado por el P. Francisco Blanco García (CdD 46, 1898, 173-187 y 259-271), según la copia conservada en la Bib. Nac. de Madrid, Mss. 11206, bajo el título de *Un manuscrito inédito del P. Marquez*; Manuel Cardenal de Iracheta reprodujo la publicación del P. Blanco, modernizando la ortografía, en su *Antología del P. Márquez* (Madrid 1949) y dos años después, el P. Gabriel del Estal en *Una inadverencia de los críticos en torno a un opúsculo del P. Juan Márquez* (CdD 163, 1951, 489-528) ha demostrado que el opúsculo se halla íntegramente publicado, desde la edición de Madrid del 1625, en el capítulo 22 del libro I del *Gobernador Cristiano*; y que la copia manuscrita es inferior al capítulo en la amplitud y en la perfección, tanto de la forma como del fondo.

El autor parece no haberse percatado del verdadero problema debatido en los anteproyectos y esquemas del decreto de la quinta sesión del concilio de Trento (17-6-1546) sobre la enseñanza de la sagrada Escritura y sobre la predicación, cuando, exagerando la influencia del concilio en la concepción retórica, afirma que el *Methodus* (del que se discutió en el anteproyecto y no quedó incorporado al decreto) "fue el único intento genuino de crear una retórica eclesiástica oficial y universal" (p. 140). En realidad, no se trataba tanto de proponer un *Methodus concionandi* cuanto de una introducción o *methodus ad sacras litteras* (CT V, 73, 106). Y en la congregación general del día 15 de abril se proponían, entre otros, al Maestro de las Sentencias, a San Cipriano, al Enquiridion (no al Ecclesiastes) de Erasmo y a Santo Tomás. Prevaleció la opinión de que se hiciese uno nuevo que compendiese solamente los artículos de la fe, los sacramentos y otras cosas semejantes (lo que sería después el Catecismo Romano); pero que no se mencionase el *Methodus* en el decreto antes de que hubiera sido editado. (CT V, 120).

Las precedentes observaciones no pretenden disminuir en modo alguno el mérito de la obra de nuestro autor; sino, sencillamente, reiterar la necesidad de seguir investigando en la línea bibliográfica de este rico venero, que es la Preceptiva retórica de nuestro Siglo de Oro.—Q. FERNANDEZ.

JEDIN, H., *Manual de Historia de la Iglesia*, tomo IV, Herder, Barcelona 1972, 14 x 22.2 1012 p.; tomo V, Herder, Barcelona 1972, 14.4 x 22.2, 940 p.

Bajo la dirección de Mons. Hubert Jedin, la Editorial Herder está publicando desde hace ya diez años, en alemán y en las traducciones españolas e inglesas, el *Manual de Historia de la Iglesia* de más amplio aliento y del más riguroso planteamiento científico que conocemos. *Estudio agustiniano* ha presentado ya el tomo IV de la edición alemana (Friburgo de Brisgovia 1967: EA, III, 1968, 410) y el tomo III de la traducción española (Barcelona 1970: EA, VI, 1971, 562). Con la publicación de estos dos volúmenes se encuentran ya traducidos al español los volúmenes I, III, IV y V, encontrándose todavía en preparación los tomos II, VI-VIII.

El tomo IV: *La Iglesia en la Edad Media después de la reforma gregoriana*, se inicia con la conclusión de la lucha de las investiduras y el final de la reforma gregoriana y concluye con las papas del renacimiento. Colaboran en este tomo Hans-Georg Beck para lo referente a la historia de la Iglesia griega; Karl August Fink se ha encargado de los papas y el pontificado durante los siglos XII y XIII; Josef Glazik, de las misiones (en lo poco que hay en este periodo), y Erwin Iserloh, de las

corrientes del pensamiento y de la espiritualidad; *Hans Wolter*, de la Iglesia de Occidente durante los siglos XIV y XV. Dada la multiplicidad de colaboradores resultan ciertas diferencias en el enjuiciamiento de acontecimientos y personas, de las que el lector se percata enseguida. Pero, como advierte Jedin en el prólogo, cada autor asume la responsabilidad de la parte que elabora. La intervención del Director de la obra se limita al mantenimiento del plan general, que fue trazado por los colaboradores en trabajo común. Como en volúmenes anteriores, la bibliografía general y la particular de cada capítulo son amplísimas, y la exposición, clara y pedagógica, al alcance de los cristianos de hoy, y tal como se presentan los hechos y sus circunstancias en el estado actual de la investigación.

En el tomo V: *Reforma, Reforma Católica y Contrarreforma*, colaboran con el Director Jedin (el gran historiador del concilio de Trento) los conocidos profesores de la universidad de Münster: *Erwin Iserloh* responsable del tomo y autor de la primera parte (pp. 43-588), y *Josef Glazik*, que escribe los capítulos de la segunda parte referentes a las misionés (pp. 782-835), resultando así un tomo más homogéneo que el anterior. La perspectiva historiográfica, advierte Erwin Iserloh en el prólogo, es la de "una Historia de la Iglesia con visión católica, aunque con criterio ecuménico". Este tomo V de la traducción española corresponde al IV de la edición alemana, presentado ya por *Estudio Agustiniano* (III, 1968, 410). A lo entonces dicho hemos de añadir que el nivel científico del volumen está ampliamente asegurado por la competencia de los colaboradores aún en el campo de la historiografía española. Cuando hace ya veinticinco años preparaba Mons. Jedin la *Historia del Concilio de Trento*, ¡cómo se iluminó toda la expresión de su rostro al divisar por primera vez recortada en el horizonte la torre del castillo de Simancas! ¡Qué emocionante, nos repetía según nos íbamos aproximando al Archivo, el poder contemplar ahora entre mis manos tantos documentos de Simancas como habré leído de los ya publicados y la esperanza de encontrar algunos inéditos! Posteriormente ha demostrado en varias publicaciones estar muy al corriente de la bibliografía española, aunque la concisión del presente *manual* no le permita descender a ciertos detalles. Por eso, tratándose de nuestro Siglo de Oro, hubiera sido muy útil para el lector español completar la redacción original con la adición de algunas páginas o párrafos, que desarrollasen algunos aspectos de la situación particular de la Iglesia en España y en las misiones del Regio Patronato (cuya exposición nos parece demasiado concisa), así como la bibliografía española, especialmente la publicada después del 1966.

La traducción de Daniel Ruiz Bueno generalmente es correcta y fluida, aunque a veces, por demasiado literal, se resienta algo la sintaxis castellana y aparezcan algunas inexactitudes, no siempre imputables a errores tipográficos. Así, en el Prólogo, para los conceptos empleados en el título del tomo: *Reforma Católica y Contrarreforma* se remite a la pág. 449 s. (como en la edición alemana), sin percatarse de que en la traducción española corresponde a la pág. 592 s.; decir que Adriano de Utrecht llegó a ser "dechant" de san Pedro, en Lovaina (p. 170), aunque entrecomillando "dechant", no deja de ser un germanismo innecesario, puesto que, antes de ser obispo y cardenal de Tortosa, hasta en la correspondencia de Carlos V y en la historiografía española se le conoce como "el reverendo *deán* de Lovaina". En la pág. 675: "No menos importante era el capítulo final del decreto de reforma"¹⁷ al convertir en llamada a nota lo que en el original era indicación del capítulo entre paréntesis —Nicht weniger wichtig war das Schlusskapitel (cap. 18) des Reformdecrets" (ed. alemana, p. 516)— hace que las restantes notas del capítulo al pie de la página, desde la 18 a la 34, no correspondan a lo que se exponen en el texto donde figura la llamada.—Q. FERNANDEZ.

Filosofía

UNTERWEGS ZUM FRIEDEN, *Beiträge zur Idee und Wirklichkeit des Friedens*, Herder, Wien-Freiburg-Basel, 1973, 23 x 14, 634 p.

Con el desarrollo actual, están cambiando las condiciones de la vida. Se lucha en todas partes, por todos los motivos y sin esperanza. Ha llegado a surgir una nueva disciplina que se intitula Investigación sobre la Paz, y que estudia las condiciones en que esa paz podría darse o mantenerse. Treinta y dos profesores contribuyen, con sus correspondientes estudios, a presentarnos otros tantos aspectos de las condiciones requeridas para la paz. No se trata aquí de idealismos y de utopías filosóficas, sino de abusos principalmente, que pueden ser cortados ya sea desarrollando más y mejor la personalidad humana (muchos de nuestros vicios provienen de estrechez mental, y falta de información), ya sea estimulando a las personas a aceptar la vida como es con una voluntad serena y firme. Para el lector actual, que cada día halla en el periódico mil motivos de sorpresa en torno a la paz, este volumen será sin duda una suerte de *Vade Mecum*. En la imposibilidad de precisar los temas daremos las cuatro Partes del volumen: 1) el mundo entre la guerra y la paz: análisis de los hechos; 2) la esencia de la paz; 3) Problemas de orden para la paz; 4) De la teoría sobre la paz, a la realidad de la paz. Herder presta un gran servicio con los 32 volúmenes que lleva publicados sobre el tema.—L. CILLERUELO.

JASPERS, K., *Conferencias y ensayos sobre historia de la filosofía*. Gredos. Madrid 1972, 19 x 13. 459 p.

Al comienzo de esta obra se pregunta Jaspers: hoy, al consumarse técnicamente la unificación gracias al contacto establecido por las comunidades que enlazan entre sí todos los puntos del globo, "están apareciendo grietas alarmantes en el edificio de la filosofía tradicional", ¿se halla acaso el ser humano a merced de los imperativos de la técnica y si en la masa de los que no piensan se está preparando de manera inconsciente la victoria del coloso del nihilismo? Filosofía y Religión ¿podrían llegar a ser sustituidas por unas formas de pensar forzadas, entumecidas, impuestas y rutinarias; un pensamiento que ya no sería pensar, y un creer que no sería fe sino en funciones de otra clase de seres que no merecen el nombre de humanos como nosotros lo entendemos? Ante esta desagradable perspectiva Jaspers piensa en la necesidad de trabajar sobre una historia universal de la filosofía en la que, bien fundamentados en el pasado, podamos encontrar el firme para nuestros pies y contribuir a fijar la marcha espiritual del ser humano.

Por todo esto Jaspers no quiere presentarnos aquí una fría exposición cronológica de unos cuantos autores desde Jenófanes hasta Max Weber, sino como un lugar común de reunión y de comunicación en que, los problemas fundamentales y las inquietudes de la humanidad puedan encontrar una salida hacia la verdad. Así, es sin duda, como puede leerse con provecho la filosofía en su historia.—F. CASADO.

UTZ, A. F., *Manual de Ética*. Herder, Barcelona 1972, 21.5 x 14, 246 p.

Un ligero vistazo al índice de materias nos indica que esta Ética sigue una temática tradicional: *Ciencia de la Ética; Sistemas éticos; La acción moral; Las normas morales; Disposiciones para obrar bien*. Es

una Ética general que lleva la ventaja de ser el resultado de varios años de docencia, lo que quiere decir que no es obra de una sentada sino de reflexión corregida y aumentada por la experiencia de las clases. De ninguna manera se piense en una exposición estilo escolástico, lo que no significa que su contenido desmerezca de la solidez de una ética general bien fundamentada. En el orden práctico, hoy cuando todo el mundo se resiste a proponer como texto cualquiera de los de corte clásico escolástico, nos parece éste muy adecuado para servir de guión a los estudiantes ordinarios de un curso de filosofía.—F. CASADO

CHAPELLE, A., *Hegel et la Religion*. Universitaires, Paris 1971, 24 x 15.5, 139 p.

El libro que presentamos es el cuarto volumen de una serie de siete dedicados al estudio de la religión según el pensamiento de Hegel en su Dialéctica teológica. En concreto, en este volumen se expresan tres ideas fundamentales: la idea de la religión, la estructura de la teología y la esencia del cristianismo. Quien conozca un poco la filosofía de Hegel se dará cuenta inmediatamente de la importancia de una exposición de este género: la revelación cristiana es para Hegel la revelación de Dios manifestando su verdad absoluta; por otra parte, su filosofía es la exposición auténtica de esta religión. El fenómeno cristiano se reflejará como la referencia pura del Absoluto del Espíritu y de su filosofía; y esa es la esencia del cristianismo. Hegel hace encajar todos los misterios de la revelación cristiana y su culto dentro de la dialéctica del espíritu. No permitirá que se le tache de ateo, ni de teísta, como tampoco de panteísta...

Excusado decir que un buen sector de la teología protestante sería incomprensible sin profundizar en el pensamiento hegeliano sobre la religión como lo hace Chapelle. Por todo esto juzgamos a esta obra de máximo interés para los centros de teología y filosofía.—F. CASADO.

POST, W., *La Crítica de la Religión en Karl Marx*. Herder, Barcelona, 1972, 21.5 x 14, 333 p

Marx hubiera pasado ya a la historia si su obra doctrinal no hubiera sido tan compleja. Ni ha sido, ni podrá ser, claramente verificada ni tampoco falsificada por la historia actual. Por eso el autor ha procurado distinguir bien lo propio y lo ajeno en el pensamiento de Marx. Es necesario además reparar en la posible verdad de una crítica hecha por Marx sobre la religión al ser ésta considerada una ideología propia del capitalismo. Por lo mismo la crítica de Marx respecto de la religión no admite una sola interpretación. No es una crítica teológica sino hecha desde un punto de vista revolucionario: la religión y el cristianismo son juzgados por Marx a base de una verificabilidad en la práctica social presuponiendo sin más que la religión haya sido exclusivamente una función de las malas circunstancias sociales y resolviéndose completamente en ellas. Marx considera a la Iglesia, al cristianismo y a la religión como sinónimos, juzgando indistintamente de los mismos. Por eso se equivocó al pensar que el aniquilamiento de la religión tendría lugar automáticamente en la historia según fuera aumentando la libertad y autonomía del hombre. Vistas así las cosas, como las ve Werner Post, se entiende fácilmente que haya hoy cristianos y marxistas que no se sitúan ya en polos opuestos en la interpretación de Marx sino que, renunciando unos a ciertas componendas con la sociedad y otros a dogmatismos marxistas que han sido relativizados por la experiencia, se comienzan entre hombres de buena voluntad que será sin duda muy provechoso.

A través de las obras de Marx, Werner examina su pensamiento acerca de las relaciones entre religión y clase dominante; religión co-

mo alienación económica, sociedad comunista del futuro, etc. Los últimos apartados son una breve polémica de la crítica marxista de la religión recordando su contradicción interna, su *petitio principii*, su equivocación al identificar la religión con la concreción histórica en que se ha encontrado, aunque sin olvidar que la crítica de Marx no ha sido algo irrelevante para el cristianismo.— F. CASADO.

QUINTANILLA, M. A., *Idealismo y Filosofía de la Ciencia* (Introducción a la Epistemología de Karl R. Popper), Tecnos, Madrid 1972, 19 x 13.5, 164 p.

Las relaciones entre filosofía y ciencia son inevitables y, por otra parte, algo crucial para el que se enfrenta con ellas.

Recordamos aquí que Popper, ligado al Círculo de Viena, modificó la concepción de criterio de significación de Schlick para el cual las proposiciones tenían un sentido si eran verificables; Popper propuso más bien el nuevo método de "falsabilidad". Pero M. A. Quintanilla insistirá en esta obra en la relación entre Popper y el Círculo de Viena por razón de un carácter común positivista. Es decir, según Quintanilla, la epistemología de Popper se presenta como inadecuada e insuficiente debido a una concepción idéntica en lo fundamental a la del neopositivismo de los Círculos de Viena. Traducido esto en otras palabras quiere decir: en ambos hay una concepción positivista de la filosofía y una concepción empirista de la ciencia. La obra de Quintanilla resulta, pues, una crítica filosófica que pone de manifiesto la insuficiencia del pensamiento epistemológico de Popper tanto para explicar el valor empírico del conocimiento científico, como el aumento del conocimiento. No es la primera vez que se alza una voz contra el pensamiento de Popper, como puede verse en la obra de Echevarría, *El criterio de falsabilidad en la epistemología de Popper*, que Quintanilla cita en la amplia bibliografía que nos ofrece al final de esta obra que acabamos de presentar.— F. CASADO.

WEBER, M., *Ensayos de sociología contemporánea*. Martínez Roca Barcelona 1972, 19.5 x 13.5, 564 p.

Max Weber, nacido en 1864, pronto se distinguió por su afición a estudios relacionados con cuestiones sociales, destacando como profesor de derecho comercial en la universidad de Berlín, de economía en Friburgo y Heilderberg. El pensamiento y la obra de Weber ocupa un lugar céntrico en la cultura y discusión sociológica contemporáneas. De hecho a Weber se le debe una intensa preocupación y esfuerzo en pro de una autonomía del método sociológico, no limitado a un campo determinado, sino extendido a la economía, a la historia de las religiones, a la política, al derecho y hasta a la música.

La obra que aquí presentamos es una minuciosa selección de ensayos completos o de amplios extractos del pensamiento de Weber, hechos por H. H. Gerth y C. Wright Mills, profesores ambos de sociología que garantizan la calidad de la obra. Versa la selección sobre *Ciencia y Política* (1.ª parte); *Poder* (2.ª parte); *Religión* (3.ª parte) y *Estructuras sociales* (4.ª parte).

La obra de Weber, aparte las críticas que puedan hacerse, permanece ligado al pensamiento sociológico contemporáneo; T. Parsons, por ejemplo, ha desarrollado uno de los mejores análisis de la metodología de Weber. Y es en este sentido en el que merece se le tenga en consideración.— F. CASADO.

LOPEZ, J. L., *El mal en el pensamiento platónico*. Publicaciones de la universidad de Sevilla, Sevilla 1972, 24.5 x 17, 168 p.

El mal dice indudablemente una relación al bien. En Platón tiene

una íntima relación con la filosofía como sabiduría: "gobierno de filósofos para que las cosas anden bien". Pero al querer concretarlo en el pensamiento de Platón, surge la dificultad. Y es que lo ético, lo político y lo metafísico se implican en la realidad platónica. Por eso el tema del A. es el mal en la "relación existente entre naturaleza del mal y pensamiento de Platón" (Introd.). La ignorancia será para Platón el origen del mal, pero no la ignorancia "técnica", sino la ignorancia ontológica, del saber en existencia. No será algo voluntario sino algo anti-ser. Frente a lo divino está la ciega necesidad, no-ser y primer mal. Por ello a la filosofía se le considera como la única manera de luchar contra el mal humano al esclarecer lo desordenado, lo irracional objetivado. El mal es, en definitiva, "un saber del anti-ser (anti-saber); y un querer del anti-ser (anti-querer); en último término, la nada en su determinación más abismal" (p. 162).— F. CASADO.

LABRIOLA, A., *Essais sur la conception matérialiste de l'histoire*. Gordon & Breach, Paris 1970, 18 x 13.5, 313 p.

Este libro es una reimpresión de unos ensayos del filósofo marxista Antonio Labriola, muerto en 1904. El primero reevoca el *Manifiesto comunista* en el cincuentenario de su aparición; el segundo, *El materialismo histórico* expresa el pensamiento de Labriola polemizando con quienes entienden por materialismo histórico un materialismo científico, pretendiendo quizás encontrar sus antecedentes en el materialismo iluminista francés. Para Labriola el materialismo histórico es un nuevo método para entender la dialéctica de la historia, no siendo necesario pensar que el factor económico sea el único y el fundamental, con una simple reducción a él de todos los demás. El materialismo histórico es según Labriola la verdad del socialismo. La filosofía de la "praxis" no es ajena, por ejemplo, al concepto de "conciencia de clases" que nace más bien de una determinación cultural y sociológica del concepto mismo de clase, que de una determinación económica.

Sabido es el influjo de este filósofo marxista sobre otros marxistas posteriores como, por ejemplo, Gramsci.—F. CASADO.

LE SENNE, R., *Tratado de Moral General*, Gredos, Madrid 1973, 24 x 16, 725 p.

El *Tratado de Moral General* data ya de varios años. Fue escrito por Le Senne en 1942. Sin embargo téngase en cuenta que este volumen responde a una quinta edición, lo que indica no haber perdido actualidad. Pero para apreciar la obra en su justo valor recordaremos las dos preocupaciones que han guiado a su A. en la composición: la primera mantener el nexo necesario e íntimo que la metafísica y la lógica tienen con la moralidad, con lo que se salva la trascendencia original de la exigencia moral y su espiritualidad irreductible a situaciones transitorias; la segunda, mantener un contacto con la vida más concreta para que la moralidad no quede reducida a un catálogo de prescripciones, ajenas a la realidad existencial de la vida humana; dos extremos que necesariamente han de ser evitados.

La obra consta: 1.º de una Introducción en la que, vistas las características e importancia de la moral, se nos da la moral en la historia; 2.º Una primera parte en la que se presentan semblanzas morales ilustres (Buda, Sócrates, Platón, Aristóteles, S. Agustín, Espinoza, Bentham, Bethoven, Kant, etc.); 3.º En una segunda parte se examinan las formas y las fuerzas de la conciencia moral, problemas que se plantean y soluciones posibles; 4.º La tercera parte se ocupa de la vida moral como tipo de la vida auténticamente humana. Finalmente la Conclusión

afianzará el suelo de la moralidad al considerar la relación de la moralidad con la metafísica, para que la moral no se quede en el aire.

Es de destacar la superabundante bibliografía; a las numerosas obras citadas dentro del texto añádense 46 páginas de bibliografía complementaria. Índices, analítico y de nombres, más el índice general complementan esta obra que no debiera faltar en ninguna biblioteca. Y no cabe duda que honra a la Biblioteca hispánica de filosofía.—F. CASADO.

CHARDIN, T. de., *El medio divino* Taurus, Madrid 1972, 18 x 11, 148 p.

Fácilmente se puede incurrir, como se ha hecho ya por algunos, en la equivocación de catalogar a T. de Chardin entre los seguidores de un pensamiento heterodoxo, y esto tanto por propios como por extraños... Sucederá esto si se fracciona su pensamiento, si se toman textos de aquí y de allá sin integrarlos en el conjunto. Otra de las razones que explican se le discuta tanto, sobre todo en el terreno filosófico, es el que no se tenga en cuenta que él no escribe para hombres instalados en la fe, sino para hombres inquietos, para hombres para los cuales la ciencia plantea problemas cuya solución pretenderían encontrar al margen o en superación de una fe. El *Medio divino*, dentro del pensamiento general acerca de la totalidad-unidad "Dios-mundo" tiende a señalar las íntimas relaciones entre ambos que capacitan para hablar de una espiritualidad en la que el trabajo, la ciencia, la técnica y las cosas todas de este mundo pueden y deben entrar como elementos de una nueva forma de espiritualidad. No una ascética de huida sino de transfiguración de una materia, de un mundo que, no en lo que tiene de lastre, sino en lo que tiene de vivificante llega a hacerle exclamar: "Por la virtud de tu dolorosa Encarnación, Señor, descúbrenos y enseñanos luego a captar celosamente para tí la fuerza espiritual de la materia". En el *Medio divino* que nos asedia, nos penetra y nos fragua, y que se personaliza de una manera especial en Cristo, se obtendrá la total integración en la Plenitud. En una palabra, el MEDIO DIVINO aporta plena luz sobre el FENOMENO HUMANO.—F. CASADO.

ZIMMERMANN, A., JAVELET, R. y otros. *Miscelanea Medievalia*, 8: Der Begriff der Repraesentatio im Mittelalter. Walter de Gruyter, Berlin 1971, 24 x 16, 390 p.

Presentamos una obra de colaboración que consta de diversos trabajos —catorce exactamente—, en torno al tema central del concepto de "representación en la Edad Media. Se recogen las conferencias presentadas en el décimo-séptimo congreso medieval, que organizó el Instituto Sto Tomás de la Universidad de Colonia del 9 al 12 de septiembre de 1970. Los autores son todos especialistas que nos ofrecen el fruto de sus investigaciones. Y, aunque no todos los trabajos tengan el mismo valor, todos ellos merecen atenta consideración. Como advierte Zimmermann en la nota previa, el tema elegido para el Congreso ofrece verdadero interés, pues dentro de su marco se estudian, desde diversos ángulos de vista, multitud de aspectos de la vida espiritual del Medievo, tanto en la problemática filosófico-teológica, como en las disputas eclesiástico-políticas e incluso también en las manifestaciones artísticas. Sobre todos estos aspectos tratan uno u otro de los trabajos aquí recogidos. También nosotros, como el mismo Zimmermann, agradecemos la cuidada presentación de los mismos.—A. ESPADA.

BROEKMANN, J. M., *Strukturalismus*. Moscau - Prag - Paris. Karl Albert, München 1971, 20 x 12,5, 175 p.

Presentamos uno de los manuales de esta colección, digna de enco-

mio. El número actual creemos que logra satisfactoriamente su finalidad, pues nos ofrece una información clara y precisa acerca del estructuralismo. Primeramente, habla del concepto de estructura y la relación entre el estructuralismo y la sociología. Describe después el desarrollo del estructuralismo en los tres centros en donde este fenómeno ha tenido especial relieve a juicio del Autor: Moscú, Praga y París. Nos enumera los principales representantes y características generales de cada uno de estos centros. Es sugestivo y original el capítulo quinto en que se trata el problema de la filosofía estructural. Finalmente, se nos ofrece una bibliografía críticamente seleccionada y ordenada según los mismos capítulos del libro. Completan esta obra los índices de cosas y de personas.—A. ESPADA

SCHWARZ, G., *Raum und Zeit als naturphilosophisches Problem*, Herder, Wien 1972, 15 x 23, 207 p.

La obra presente constituye una seria investigación acerca de cuestiones fundamentales para físicos y filósofos, como son las del espacio y del tiempo, de cuya problemática realidad se ocuparon ya los griegos, aun antes de que la filosofía y la física fueran saberes distintos. Hoy día es necesario un diálogo fecundo entre físicos y filósofos. Este diálogo lo intenta el Autor que conoce muy bien tanto la historia del pensamiento, como los logros de la ciencia moderna. Precisamente el punto de partida, que viene indicado desde el principio y que se va manifestando a lo largo de todo el libro, es la tesis de Reichenbach, que opina que sería un "malentendido creer que la teoría de Einstein no es una teoría filosófica. Este descubrimiento de un físico tiene consecuencias radicales para la teoría del conocimiento". Desde el momento en que Einstein "corrige" los antiguos conceptos filosóficos, se convierte también él mismo en filósofo. El examinó los fundamentos, condiciones y resultados de su teoría de la relatividad, y es hoy celebrado frecuentemente como uno de los "filósofos más significativos del siglo XX". La teoría de la relatividad es una teoría filosófica y no simplemente física. Y la problemática filosófica que plantea no es precisamente de segundo rango, sino con frecuencia cuestiones fundamentales. En efecto, la ciencia moderna nos obliga unas veces a re-pensar tradicionales conceptos filosóficos, y otras nos ofrece la respuesta a viejos problemas y aporías, que hasta ahora no habían podido ser contestados. Sin embargo, aun hoy seguimos preguntando, como los antiguos filósofos, acerca del verdadero concepto de la realidad. ¿Qué es propiamente la naturaleza? ¿Qué son exactamente el espacio y el tiempo? En este libro encontramos completa información e importantes sugerencias sobre estos temas.— A. ESPADA.

BEAUVOIR, S. de, *Das Alter*. Rowohlt, Reinbek bei Hamburg 1972, 14,5 x 21, 512 p.

La discípula y amiga de Sartre es bien conocida en el mundo literario y filosófico. Ofrecemos ahora la traducción alemana de su obra *La Vejez*. "El nuevo libro de S. Beauvoir es una fundamental y polémica presentación de un fenómeno que concierne a todos. Obra importante, que sobresale entre todas las otras disertaciones científicas y filosóficas sobre el tema, no sólo por la extraordinaria abundancia de material, sino por la penetración de los problemas y las nuevas perspectivas que abre".

La Autora, que siempre ha tenido vocación de moralista, intenta expresamente romper la conspiración del silencio frente a este venerable sector de la sociedad, con frecuencia marginado. Y lo hace con fina sensibilidad para captar los detalles y escoger los ejemplos más característicos y significativos. Su libro se hace en verdad fascinante y su lectura

cautiva nuestra atención desde el primer momento. Está escrito con mucha inteligencia, con mucha pasión y en un estilo totalmente moderno. Tiene dos partes principales, junto con cuatro interesantes apéndices e índices completos. En la primera parte se aborda el problema "desde fuera", es decir, se examina lo que acerca de la vejez nos enseñan la biología, la antropología, la historia, la sociología. En la segunda parte se estudia el problema "desde dentro", intentando, describir la experiencia viva que el anciano tiene de su estado. El hacerse viejo, como las situaciones humanas, tiene una dimensión existencial: cambia la relación al tiempo, al mundo y a la propia historia.

S. de Beauvoir muestra que también en la vejez se puede dar contenido y sentido a la vida, que las dificultades personales y sociales pueden ser superadas con tesón y constancia, desarrollando posibilidades inéditas, como lo muestra la lista de grandes personajes que en los últimos años de su vida lograron realizaciones maravillosas. Por eso, su libro es una apasionada acusación contra la moderna sociedad y la situación en que se encuentran muchas personas ancianas. Y es también una invitación para que, en lugar de bonitas e ineficaces palabras, se vayan poniendo las necesarias actividades que faciliten a todos los hombres una vejez humanamente digna.— A. ESPADA.

SCHULTE, G., *Die Wissenschaftslehre des späten Fichte*, Klostermann, Frankfurt am Main, 1971, 16 x 23, 262 p.

Fichte es un autor que durante mucho tiempo había quedado un poco en la penumbra, quizá a consecuencia del brillo mismo de Hegel. Ahora se está colocando, tanto al uno como al otro, en su verdadera luz y Fichte está recobrando cada día más importancia. El libro que presentamos es una confirmación de lo dicho.

En todos los autores se da una indudable evolución. Fichte, que en su juventud había asimilado maravillosamente a Kant, fue logrando posteriormente una personalidad más propia, aunque siempre se encuentren resonancias kantianas. El trabajo de Günter Schulte tiene en cuenta esta evolución, especialmente las últimas aclaraciones de Fichte en los años 1812-1813. El libro fundamenta sus afirmaciones sobre los textos originales, especialmente los de última época, que interpreta cuidadosamente. Así se nos proporciona una visión completa sobre la doctrina fichteana de la ciencia. La obra consta de tres partes: la primera —introdutoria— nos ofrece precisas descripciones fenomenológicas del funcionamiento de la conciencia, etc., con un breve "excursus" final sobre Sastre y Merleau-Ponty. La parte fundamental es la segunda, que trata de la elaboración del concepto de Absoluto. La parte tercera es como una aplicación de la anterior, relacionando el pensamiento de Fichte y de Hegel. Acompaña al final una bibliografía selecta sobre los temas estudiados. En realidad se trata de una obra de alta especulación en el contenido y en el lenguaje.— A. ESPADA.

PLAZAOLA, J., *Introducción a la estética* (Historia-Teoría-Textos), BAC, Madrid 1973, 20x 12, 642 p. + 16 láminas.

La estética es una de esas nociones complicadas por el complejo significado de su contenido. Radicalmente sencilla en su referencia a lo sensible, esta noción ha ampliado su campo extendiéndolo a lo que tiene relación con la belleza y el arte; y es muy natural que sólo en una visión total, que encuadre al arte y a la belleza en el complejo conjunto de las actividades del espíritu indicando las mutuas relaciones y autonomía, se podrá llegar a una concepción de la estética que la libre de contingente y superficial de lo fragmentario para hacer posible su aspecto científico. Por esto el autor, en la primera parte, ha señalado las

tres épocas: gestación, nacimiento y crisis como panorámica de la estética en su desarrollo histórico. En la segunda parte nos señala una teoría de la estética no solamente en lo que pudiera ser una objetividad, sino también en su íntima relación con la vivencia de la misma, con el universo estético, y en el arte en sus múltiples aspectos y relaciones con la sociedad, la moral y la religión. Cada uno de los capítulos de esta segunda parte viene ilustrado con textos de autores antiguos y modernos en los que la teoría se ha hecho práctica reflejada en sus escritos, que, en este sentido, constituyen una antología estética excepcional. 16 hermosas láminas completan la obra.— F. CASADO.

LOPEZ CASTELLON, E., *Psicología científica y Ética actual*. Fragua, Madrid 1972, 21 x 15, 697 p.

Al lado de una ética esencialista, al lado de una psicología abstracta, hay que colocar siempre una ética existencialista, por decirlo así, que responda a psicologías concretas. Al progresar la psicología científica se ha hecho más necesario tener en cuenta una ética de situación psicológica; y, como siempre, el peligro está en la meta de la misma: el suplantamiento total de lo racional por lo experimental. Si falsa es la postura de una estructuración ética en función exclusivamente de una normativa común, no lo es menos la postura de una valoración ética en exclusiva de una responsabilidad puramente individual. El autor intenta el equilibrio acusando los aspectos negativos de una vieja ética y haciendo ver los aspectos positivos que una psicología científica puede aportar a provechosas investigaciones en el campo ético. Hasta el presente se ha insistido en los problemas éticos planteados a base del Psicoanálisis, pero el autor cree que son todavía poco conocidos los que pueden ser planteados teniendo en cuenta otras escuelas psicológicas como por ejemplo, el Estructuralismo, el Funcionalismo, el Behaviorismo, etc. Esta es la laguna que se pretende llenar con esta obra. En una palabra: ¿qué aportaciones puede ofrecer la psicología científica al campo de la ética? A esta pregunta quiere responder el autor. Lo hace dividiendo su obra en tres partes: Ética y Psicología; Ética y Conducta; Ética y Conciencia. No cabe duda que el campo abierto a los problemas éticos desborda totalmente la ética tradicional prácticamente esencialista, y ha de ser muy tenida en cuenta a la hora de dar en la cátedra los problemas éticos.— F. CASADO.

LOPEZ QUINTAS, A., *El pensamiento filosófico de Ortega y d'Ors*. Guadarrama. Madrid 1972, 18 x 11, 434 p.

El *Pensamiento filosófico de Ortega y d'Ors* no tiene como finalidad darnos sin más una repetición de lo que encontramos en las obras de estos dos filósofos, sino más bien presentarnos una hermenéutica re-creadora de las posibilidades originarias de los mismos. López Quintas lo hace a base de un método analéctico o bipolar, que tiene en cuenta los dos niveles —objetivo y expresante— que conjugan la realidad. El autor se propone adentrarse en el núcleo de “intuiciones centrales del pensamiento de Ortega, en el grado de desarrollo que ostentan y posibilidades que ofrecen de llevarlas a más cumplida sazón”. Nada, pues, de una exposición sistemática, que, por lo demás, ni el mismo Ortega se propuso nunca; se trata de acercarse a las categorías fundamentales que han movilizad el pensamiento del gran filósofo español. En cuanto a Eugenio d'Ors, el autor intenta también llegar a aquella “tensión y flexibilización de pensamiento en la medida exigida por la realidad vista en su inexaurible riqueza y movilidad creadora”. Siendo estos dos filósofos los que en la filosofía española quisieron explícitamente imponer una reforma del filosofar, es natural que quien quiera penetrar en su pen-

samiento ha de patentizar los resultados de estos intentos de reforma que pondrán en claro el valor del mismo. Esta ha sido la meta de la obra. Por lo demás, el tema no es nuevo para el autor que ya en su libro *Filosofía española contemporánea* y en diversas revistas se ocupó en la exposición del pensamiento de estos dos célebres filósofos.— F. CASADO.

Psicología y Pedagogía

LIUNGMAN, C. G., *El mito de la inteligencia*. Martinez Roca, Barcelona 1972, 19.5 x 13.5, 224 p.

Es natural que el estudio de la inteligencia preocupe a todos y que se busque el por qué de las diferencias existentes entre ellos. Se ha llegado a pensar que dichas diferencias son debidas a aptitudes hereditarias. En este libro Liungman recoge los resultados de tests realizados en las cinco partes del mundo y, partiendo de ellos, se enfrenta con la teoría tradicional genetista iniciada por Galton, analizando las causas que producen las diferencias existentes entre los coeficientes de inteligencia de hombres de distinta raza o clase social. La conclusión a que llega el A. es que es "prácticamente seguro que no es verdad que las variaciones entre diversos individuos que se miden en los tests sean debidas a disposiciones hereditarias. Las variaciones en el CI dependen casi únicamente de variaciones en las experiencias del individuo desde el momento en que empieza a vivir (incluido el periodo que transcurre entre la concepción y el nacimiento)". (p. 217). Es decir, el A. no está conforme con todos los manuales de psicología que insisten en atribuir una importancia decisiva al factor genético hereditario en relación con la capacidad de la inteligencia. De esta manera se acabaría con el "mito de la inteligencia". La importancia de estas afirmaciones es máxima, ya que obligan a considerar más y mejor la influencia que el ambiente físico y sociológico ejerce sobre los individuos, debiendo por lo mismo prestarse suma atención a las relaciones entre la sociología, la medicina y el ambiente físico-psíquico-cultural en orden al cultivo de la inteligencia.— F. CASADO.

PIAGET, J., - INHELDER, B., *Psicología del niño*. Morata, Madrid 1972, 20.5 x 13, 158 p.

Cuarenta años de experiencia dan derecho evidentemente a que se reconozca el prestigio que un autor, en este caso Piaget, ha de tener sobre lo que trae entre manos. En efecto, Piaget ha influenciado profundamente el conocimiento de la psicología evolutiva del niño acerca de la cual nos ofrece una exposición que, de momento, podríamos decir exhaustiva. Trata sucesivamente del nivel senso-motor, del desarrollo de las percepciones, de la función semiótica o simbólica, de las operaciones "concretas" del pensamiento, del preadolescente y las operaciones proporcionales. En todos estos apartados aparece el desarrollo mental del niño como en una sucesión de tres grandes construcciones que se complementan: la construcción de los esquemas senso-motores, la construcción de las relaciones semióticas del pensamiento en toda su amplitud, y la construcción de las operaciones "concretas" que se desplegarán prolongándose durante la adolescencia y la vida posterior. En una palabra, en esta obrita de Piaget tenemos algo que, como introducción, será bá-

sico e indispensable para cualquier estudio sobre el niño y su desarrollo mental.— F. CASADO.

OSTERRIETH, P., *Psicología infantil* —De la “edad bebé” a la madurez infantil— Morata, Madrid 1973, 21 x 13, 195 p.

Al niño se le considera corrientemente como objeto de ternura y no más bien de preocupación y de estudio. En los últimos años se ha pensado más en la grave responsabilidad que lleva consigo su correcta formación y en lo mucho que afecta a la sociedad futura el acertado enfoque de esta sociedad infantil. El autor, ayudante entre otros, de Piaget en Ginebra, ha continuado ejercitando el profesorado en varias universidades europeas. Fruto de una meditación constante y de experiencias adecuadas ha sido esta obra de presentación relativamente sencilla y accesible a no especializados, pero que, a la vez, no es ni mucho menos una simple obra de divulgación. Por esto será también muy útil a especialistas para la ordenación de sus ideas, perfección de las mismas y proyección adecuada de los problemas planteados hacia la práctica de una orientación escolar y de una educación infantil. Al abarcar los hechos iniciales de la organización y estructura del niño desde su nacimiento hasta la madurez infantil, pone a los lectores en contacto personal, por decirlo así, con toda la realidad del niño, cosa que no es frecuente en la generalidad de los educadores.

Los temas son los propios de esta clase de trabajos. Después de un cap. 1 donde se dan datos generales sobre el niño y la infancia, los otros cinco capítulos tratan de los diversos estadios de la edad infantil: de 0 a 15 meses; de 1 a 3 años; de 3 a 6; de 6 a 9 y, finalmente, de la madurez infantil. El autor sabe llevar de la mano al lector haciendo agradable la lectura por la acumulación de experiencias que, a la vez, hacen que la obra despierte el debido interés.— F. CASADO.

TITONE, R., *Bilingui a tre anni*. Armando. Roma 1973, 22 x 13.5, 127 p.

Tenemos a la vista un folletito en que su autor, que ya en otro anterior “Bilinguismo precoce e educazione bilingue” había intentado justificar científicamente una iniciación precoz en las lenguas extranjeras a partir de los primeros pasos del niño en la escuela elemental, se propone ahora presentar lo práctico de aquella primera obra y proporcionar al mismo tiempo algunas directrices que sirvan como de guía en la práctica de esta enseñanza. Esto es todo; téngase en cuenta que se trata de un método para niños muy pequeños con los que se fracasaría si se intentasen otros no tan peculiares en cuanto al tiempo que hay que emplear, personas que han de enseñar, procedimientos que han de usarse, etc., y, como es natural, todo dentro de una pedagogía adecuada.— F. CASADO

ZULLIGER, H., *Introducción a la Psicología del niño*, Herder, Barcelona, 1971, 21 x 14, 189 p.

El conocimiento del niño sólo es posible mediante un contacto directo y continuo con él. De la infancia apenas si recordamos algo con clarividencia, de ahí que a la hora de educar al niño no podamos recurrir a nuestra propia experiencia, que queda ya muy lejos, sino que hemos de introducirnos en su mundo y ser observadores. El difunto profesor H. Zulliger, pedagogo y psicoterapeuta, nos habla en esta obra de la dificultad de comprender a los niños, sus reacciones incomprensibles, la represión, el olvido, la existencia del inconsciente moral amén de otros temas que le sitúan entre los grandes conocedores de la infancia ya que toda su vida se dedicó a esta ardua pero humanísima ta-

rea. A base de útiles anécdotas, en todo momento nos pone en una curiosa pista para enfocar con acierto los problemas de la infancia y su posible solución. Apunta con interés la importancia de las vivencias emocionales que el niño ha sufrido y que luego ha olvidado. Cree que son las raíces de tantos traumas psicológicos.

Esta obra nos abre un camino alentador a la hora de asistir a los niños en su ruta hacia una sana adolescencia alegre y exenta de traumas que le puedan desviar.— C. PRIETO GONZALEZ.

REUCHLIN, M., *La Psicología diferencial*, Studium, Madrid, 1972, 21 x 14, 234 p.

Las limitaciones a que se ve sometida la Psicología general vienen comprendidas por lo que pudiéramos llamar su heterodoxia: la Psicología diferencial que nos pone de manifiesto cómo entre individuo e individuo existen diferencias constitucionales, temperamentales, intelectuales... Tan es así que hay quien piensa que cada individuo concreto es un estudio también concreto. Bien es cierto que la especie humana delinea características generales a toda ella pero en el análisis de cada humano encontramos rasgos peculiarísimos que nos ayudan a edificar una Psicología personalista a la que W. Stern se vio obligado y algo a lo que hoy estamos llamados todos para liberar a la persona de la masa.

El profesor Reuchlin, con un dominio excepcional del tema traza a grandes rasgos la génesis, evolución e historia de la Psicología diferencial contando con los pioneros del análisis psicométrico que inauguran Cattell, Galton y que proseguirán Simon y Binet. Se detiene en la tipología propuesta por Sheldon y analiza ambiente, sexo y herencia como factores importantes a la hora de delimitar y configurar la personalidad del individuo. Un estudio interesante que sin minusvalorar las aportaciones tradicionales las abre hacia un futuro que pueda enriquecerlas.— C. PRIETO GONZALEZ.

HUBER, G., *Esquizofrenia y ciclotimia*, Morata, Madrid, 1972 24 x 16 266 p.

La categoría y altura del presente estudio viene avalada por el selecto grupo de colaboradores, psiquiatras todos ellos de las distintas facultades y clínicas alemanas. Son 21 capítulos los dedicados a examinar y desarrollar bajo distintos ángulos de visión el problema de las psicosis endógenas.

Aspecto genético, conducta biológica, sexo, inteligencia, depresión, etc... son factores importantes a la hora de hacer un diagnóstico. A parte de esto, se revisa la clasificación sistemática de las psicosis atípicas de Kraepelin, se presentan modernas teorías sobre la esquizofrenia analizándose el grave problema del suicidio al que en ocasiones son llevados los enfermos con psicosis endógenas. Creemos que esta serie de capítulos dedicados a tales enfermedades interesen al especialista puesto que esta obra está realizada para expertos familiarizados con esta faceta de la psiquiatría.

No podemos silenciar la intención de los colaboradores de tributar un homenaje al doctor Weitbrecht, famoso psiquiatra alemán, de quienes todos ellos se sienten discípulos, enrolándole en la tradición de grandes ilustrados psiquiatras alemanes que iniciaría el conocido y prestigioso Kraepelin.—C. PRIETO GONZALEZ.

CHAUCHARD, P., *La educación de la voluntad*, Herder, Barcelona, 1973, 14 x 21 88 p.

La agitación, intraquietud y nerviosismo ponen en claro la crisis del hombre hodierno. Si ser persona es estar en posesión de nuestra na-

turalaleza dominándola, no con violencia sino con estabilidad emocional, tendremos que intentar una conquista de la misma naturalaleza e intentar conseguir su madurez. Tranquilidad y serenidad son factores que desencandenan una satisfacción continua, que a la vez manifiestan una personalidad madura. El famoso y conocido doctor P. Chauchard a través de unos capítulos amenos y sencillos y al alcance de la mano de cualquier persona nos enseña la teoría y práctica del control cerebral. Vivir el presente alejándolo de cualquier perturbación es ir tras la conquista de la calma y serenidad. Apoyado en el Dr. Vittoz nos orienta en el camino de la liberación interior, del dominio de la voluntad y de la educación propia. Es un método que no exige graves elucubraciones mentales y artificios gimnásticos. Un sencillo yoga a nivel mēntal sin necesidad de recurrir a las posturas corporales del yoga clásico.—C. PRIETO GONZALEZ.

GRADIOT Y ZAZZO: *Tratado de Psicología del Niño*, Morata, Madrid, 1972, 23 x 17, 178 p.

Nos encontramos ante una obra que promete ser interesante al ofrecernos la Psicología del niño en cuatro volúmenes con la colaboración de diversos especialistas. La primera parte o volumen analiza el tema histórico y generalidades. Suscintamente pero con un dominio feliz del tema se nos ofrece un capítulo ágil y suelto en el que se condensa el interés progresivo respecto del niño a lo largo de la historia para procurarle una atmósfera pedagógica que le lance hacia una madurez adulta y sin traumas de ninguna clase.

Se analizan temas tan interesantes como: proceso de maduración, domesticación, duración de la infancia, y la influencia que el medio ambiente ejerce sobre él, dando una importancia relevante a la atmósfera familiar en que se desenvuelve. La relación armoniosa entre los padres repercute favorablemente en la educación del niño. Y educar no consiste en una domesticación sino en una socialización en la cual éste es considerado como persona, no viendo al niño como un eslabón más de una cadena mecánica y orgánica sino que se le ha de brindar la oportunidad de irse conquistando dentro de una libertad continua. Orientación personalista.

Se estima la calidad y orientación de estos autores, al tiempo que se espera los restantes volúmenes que interesarán al educador y pedagogo. C. PRIETO GONZALEZ.

ALPERN, LAWRENCE, WOLSK: *Procesos sensoriales*, Herder, Barcelona, 1973, 21 x 14 249 p.

Gracias a la Electrofisiología, bioquímica y biofísica han sido posibles los apasionantes estudios y fruto de ellos, los grandiosos descubrimientos en el mundo de los procesos sensoriales. Los laboratorios que se han insertado en las experiencias con animales han logrado muchos objetivos, transportados al campo de la experiencia y psicología humanas.

En esta obra, tres especialistas de la universidad de Michigan nos ofrecen un maravilloso estudio sobre los procesos sensoriales, importantes para psicólogos fisiólogos, y estudiantes. El estudio teórico y práctico presentado por estos profesores, acerca de la sensación percibida por los sentidos: visión, olfato, gusto, tacto, audición y cinestésicos nos descubre el maravilloso mundo de la sensibilidad sensorial.

Creemos que la selecta biblioteca de la Psicología de la editorial Herder se ha aportado un estudio profundo y valioso al mismo tiempo.—C. PRIETO GONZALEZ.

STONES, E., *La Psicología de la educación didáctica especial en sus textos*, Morata, Madrid, 1972, 21 x 14.

Enseñar a estudiar es la base de una buena didáctica a emplear con los alumnos y que, en cierto modo, garantiza el éxito. La edad del temor y del refuerzo negativo ha sido superada. Es importante colocar al alumno en condiciones acogedoras y frente a centros de interés que le ayuden a colaborar con el maestro en el difícil terreno de la enseñanza. Puede existir un peligro del maquinismo a la hora de enseñar por lo que en todo momento se ha de pensar en una enseñanza individualizada y personalizante puesto que se trata de ofrecer a la sociedad personas y no máquinas insensibles. Enseñar al alumno a pensar y ayudarle a ver la relación existentes entre lenguaje, conceptos y palabras son datos que insinúan la validez y el éxito de la enseñanza. La teoría del aprendizaje y la práctica de la enseñanza en sus variados aspectos: lectura, escritura, matemáticas, música... a cargo de especialistas de la didáctica nos dan una idea general del libro que presentamos que aparece interesante, a todas luces, para quienes han elegido la profesión de la enseñanza. De nuevo, ediciones Morata nos ofrece un loable trabajo en colaboración.—C. PRIETO GONZALEZ.

TIMIO, M., *La tratta dei Malati*. Armando Edit. Roma 1973, 22 x 14, 178 p.

El autor, joven médico especialista en cardiología, analiza crudamente la asistencia sanitaria italiana. Estudia detenidamente las causas de las enfermedades, producidas por el mal desarrollo de la civilización moderna. Una sociedad, que solo busca el lucro, es la causante de las malas condiciones del trabajo, de las casas, y un factor decisivo de la contaminación. Por la misma razón tienen que trabajar los menores de edad y son discriminadas las mujeres en su trabajo, mientras que los ancianos son descuidados. No cabe duda alguna que estas situaciones producen muchas enfermedades, que precisamente los más débiles (los más pobres) son los peor tratados. Seguidamente analiza el sistema mutualístico italiano del que nadie está contento. También merece un juicio negativo el trato que reciben los enfermos en los hospitalés, así como la organización de estos. Tampoco los médicos en general, merecen un elogio, ya que la conciencia profesional muchas veces brilla por su ausencia. Por último, propone reformas valientes, que merecen ser tenidas en cuenta, ya que están basadas en la experiencia de un profesional. El libro no solo vale para Italia, sino también para otros países.—C. MIELGO.

MEERLOO, J. A. M., *Primeros Auxilios para la Salud Mental*. FAX, Madrid 1972, 21 x 13.5 355 p.

Es una obra interesantísima sobre una materia que cada día está más en boga. La vorágine de la vida moderna nos crea problemas insospechados, que sólo con serenidad y equilibrio pueden encontrar una fácil, sin dejar de ser complicada, solución. Con frecuencia no se hallará otra salida que aceptar las cosas que suceden y no con aires fatalistas o de pesimismo disolvente y enervante: sencillamente suceden porque nuestro yo —con su carga peculiar afectiva, genética, etc.—, las crea y, además, las amplifica; porque el ambiente nos las presenta y modifica a través de ese mismo nuestro yo inalienable, pero domesticable, y que solamente dejarán de molestar cuando dejemos de darles importancia pasando sobre ellas, aprendiendo una lección de vida.

La lectura que el doctor Meerloo nos ofrece, además de amena y cautivante, nos ayudará a comprender situaciones propias y ajenas, nos llevará a ponernos en nuestro sitio lo mismo que, así, pondremos las cosas y las personas. Comprendiéndonos y comprendiendo a los demás —sin

carácter de infalibilidad— estaremos ayudando, y al ayudar estaremos prestando, de este modo tan sencillo a los demás un servicio que nos conducirá a la satisfacción de considerarnos útiles y con una perspectiva más amplia de nuestro quehacer de cada día.

No va dirigido a técnicos; es una obra de divulgación sin pretensiones de convertir un ciudadano de la calle en pseudopsiquiatras que no llegarían ni a curanderos, ni tampoco consultores de a perra gorda que presten sus servicios sin más. Sencillamente, ayudará a comprender y comprendiendo nos servirá para aceptar, y aceptando nos llevará a la tranquilidad nuestra y de los demás.—T. G. CUELLAS.

Varios

VARIOS.- *La educación de la fe en las adolescentes*. Instituto Pontificio S. Pío X. Sígueme Salamanca 1972, 21 x 13.5, 195 p.

Se recoge en este librito el resultado y resumen de las ponencias presentadas en las Jornadas de Pastoral Educativa de Salamanca este mismo año, 1972. De un modo concreto se estudió el problema de fe en nuestros adolescentes, enfocado en tres aspectos que se consideraron principales. Primero: Análisis del presente con su problemática, determinada por el nuevo ambiente y circunstancia que nos toca vivir, tanto en lo familiar, como en lo social, así como también en lo religioso, que lógicamente queda influenciado por los dos anteriores. El joven bachiller, y después el universitario, son tema de estudio. Con ellos se examinan las técnicas actuales de catequesis, con sus valores y contravalores, para seguidamente presentar los objetivos de una catequesis actualizada, que busque la "identidad" en el joven, que busca demasiado frecuentemente en movimientos carentes de ideología; con ello hemos visto la temática del segundo aspecto tratado, para afrontar en el tercero los problemas de la nueva ordenación de enseñanza y la situación que el educador en la fe debe ocupar y afrontar. Tres aspectos, y dos ponencias por aspectos. José Antonio Santana Sánchez, Alfredo Larreta Anocibar, Pedro Chico González, Rafael Artacho López, Demetrio González Cordero y Antonio Aparisi Laporta en sendas ponencias nos dan el estudio total.

Es muy posible que muchos busquen sensacionalidad en la obra y dejando lo fundamental, se quedén en vaguedades, o conveniencias muy particulares. Quien sienta el compromiso catequético que pueda manifestarse no sólo a través de una enseñanza directa del curso de religión, sino a través de cualquiera otra materia que el educador desarrolle, debe saber, ya lo sabe, que no es "un distribuidor" de conocimientos, sean los que fueren, sino un "manifestador" de la plenitud de su vida cristiana. Que amplíe la perspectiva y prospectiva de su misión, y no limite su actividad limitándola y por lo mismo empobreciéndola. Este librito puede abrir horizontes y puede que mediante él, quienes hasta ahora no han visto ni oído, vean, entiendan y comprendan, porque han oído, el problema de fe de nuestra juventud.— T. G. CUELLAS.

SIMMS, J. A., SIMMS T. H. *Socialización y Rendimiento en Educación* Morata, Madrid 1972, 21 x 13.5, 173 p.

En el subtítulo se ofrece el alcance del tema: "De três a trece años", abarcando al niño en edad preescolar en una primera parte; el niño de 5 a nueve años, en la segunda, y dedicando la tercera, al niño que se encuentra entre los 9 y los trece años.

A nuestro modo de ver son tres los factores que inciden en la educación del niño: Familia, Escuela, Sociedad. Y de los tres, el de mayor resonancia, la Sociedad, por cuanto ella influye en la familia y en la escuela, aunque en el resultado final nos encontramos en un círculo que ni sabemos dónde empieza ni dónde termina. El presente volumen estudia al niño en este panorama ambiental que lo encasilla y condiciona en su desarrollo evolutivo. Se pretende con su estudio una orientación cara al educador, familiar y escolar, a fin de que aprovechando la interacción de todos los elementos ambientales, comprendan y ayuden al hombre del mañana en el niño de hoy.

Al final se nos pone un Apéndice sobre orientaciones pedagógicas referentes a nuestra Patria, hecha por la Redacción española, en la Educación General Básica, extractando lo más relacionado con el tema expuesto por los autores, de nuestra Ley de Educación.

Es interesante y ojalá muchos Padres de Familia lo leyeran para que vieran que muchísimas veces, más de las necesarias, el niño rinde, porque ellos, o su ambiente, lo han condicionado. Y así, no buscarán cabritos expiatorios, en el Maestro que, si no es comprendido, poco puede hacer.— T. G. CUELLAS.

KUNZELMANN A., *Geschichte der deutschen Augustiner-Eremiten. Vierter Teil Die kölnische Provinz bis zum Ende des Mittelalters*, Augustinus, Würzburg 1972, 22.5 x 15.5, 298 p.

En un volumen anterior había escrito el P. Kunzelmann la historia de los Agustinos alemanes en el s. XIII, dedicando luego otro volumen a la Provincia Renana-Suavia, y otro a la de Baviera hasta finales de la Edad Media. Tocaba ahora estudiar la historia de la Provincia de Colonia hasta el fin de la Edad Media, y esto es lo que hace el A. en el presente volumen. La historia es llevada con rigor sobrio y científico, a base de documentación fehaciente. Además de seguir paso a paso la evolución de la vida conventual en cada Casa, y de presentarnos la vida de de todos los personajes célebres, aparecen sin cesar los detalles más mínimos, que nos hacen ver de cerca el ambiente conventual de la Edad Media. Es una obra ingente la que va terminando el P. Kunzelmann.— L. CILLERUELO.

DAMPIER, W. C., *Historia de la Ciencia* (Sus relaciones con la Filosofía y la Religión). Tecnos, Madrid 1972, 23.5 x 15.5, 570 p.

Con demasiada frecuencia, por no decir que inesperadamente, se encuentra uno con múltiples satisfacciones culturales e intelectuales en tantas obras de divulgación y estudio como circulan en el campo del saber humano. La obra de Dampier que estamos leyendo es un éxito en cuanto a síntesis de conocimientos y en cuanto a claridad de exposición. La sencillez no roba nada a la profundidad del tema que, sin ser amplio en páginas, apenas si adolece de lagunas. En doce capítulos recorre los andares de la Ciencia desde el mundo antiguo, unas veces enquistada en el mundo filosófico, otras incorporada, sin limitaciones definidas de campos, a la cultura medieval, tanto filosófica como teológica, para, con el Renacimiento, adquirir andares propios, con una mayor libertad e independencia, hasta llegar, con todos sus avatares de criatura nueva, a través de los siglos XVIII y XIX a los tiempos modernos que están al alcance de cualquier aficionado al ramo.

Únicamente nos atrevemos a sugerir al autor, o traductor, para posibles futuras ediciones que, después de investigar la "noche oscura" de las culturas antiguas, orientales o egipcias, acote algo sobre las culturas precolombinas de América. ¿Acaso no entran en el campo científico las trepanaciones perfectas que se encuentran en las momias incáicas las

construcciones ciclópeas de los Incas, sus sistemas de contabilidad mediante los Kipus, o sus técnicas de tintorería? Es una laguna a subsanar en próximas ediciones la que señalamos a los responsables de la obra, que no por eso desmerece, ya que mantiene siempre las maravillosas cualidades de síntesis, de claridad, de precisión y de profundidad que hacen recomendable su lectura, y un sitio en la biblioteca de cualquier entendido.— T. G. CUELLAS.

RODRIGUEZ, P., *La biodiferenciación molecular*. Paulinas, El Hatillo 1972, 18.5 x 11.5, 126 p.

Tenemos en la mano un libro "en el cual la Vida, que J. Monod declaró muerta, es considerada viva todavía". Así nos dice el autor, que con criterios bien fundamentados con su propia investigación en el *Instituto venezolano de investigaciones Científicas*, hace crítica de la Ciencia, que, para el hombre de hoy, es el único recurso para conseguir un mayor cúmulo de bienestar.

En la Introducción nos aclara los alcances de su título contraponiendo y delimitando campos a los conceptos de "biodiferenciación y de biosíntesis" para luego precisar que la vida no es una copia, ni una traducción del ADN que se transmite de célula a célula, sino más bien "un misterio para la física, un verdadero "dogma" para la biología molecular. La vida es un valor que se traduce en valores y no en moléculas... la vida antes que todo es un orden ordenante" Sencillamente, se estudia la vida a nivel de fronteras.

Cita el autor a Linus Pauling y Zuckerhandl cuando dicen en su libro "*Evolving Genes and Proteins*": "El concepto de información reemplaza con ventaja al concepto de causa, ya que es instrumento más apto en el análisis de la realidad...", para preguntarse inmediatamente señalando los fines de su obra: "¿Es cierto que el concepto de información, que es básico en la biología molecular de hoy para explicar el desarrollo del ser vivo, reemplaza con ventaja al concepto de causa? ¿Qué seguridad nos provee el concepto de información en relación con lo que es en sí la vida?" (p. 17). Y para contestar hace un breve pero bien fundamentado y resumido estudio de Biomoléculas diferentes y diferencias biomoleculares (pp. 27-38), añadiendo (pp 40-64) esquemas gráficos y microfotografías tomadas en el microscopio electrónico por el mismo autor. Sigue después desarrollando el tema central: La biodiferenciación misma: un proceso, haciendo ver la insuficiencia de la teoría de Watson-Crick acerca del código genético, para luego llegar en capítulo aparte a las Conclusiones. Y si en la misma carátula del librito en cuestión hace referencias a J. Monod (*El azar y la necesidad*), y no estando de acuerdo con él, dedica el epílogo (pp. 105-121) a precisar conceptos y a aclarar puntos discutibles y de vigencia actual en los campos de la Biología. Juzgamos de gran utilidad el libro del P. Paulino Rodríguez, y los iniciados en el estudio de la vida en sus orígenes y problemática consiguiente encontrarán en él precisión de ideas, claridad en su desarrollo y amenidad científica que no desvirtúa, sino más bien enaltece un cierto sabor y olor de filosofía escolástica, siempre perenne.— T. G. CUELLAS.

JORDAN, PASCUAL. *El hombre de ciencia ante el problema religioso*. Guadarrama. Madrid 1972, 18 x 11, 232 p.

Quien lea la portada del libro puede encontrarse con incomprensibles sorpresas, si es que se deja llevar de lo que él sugiere. Este libro no es un libro de "apologética", en el que con palabra más o menos atildadas o argumentos retorcidos, ligeramente se afirme que no hay problemas entre el Dogma y la Ciencia. El autor, por mucho que suene a "español" no por eso deja de ser un físico alemán de primera línea. El autor expone, sin prejuicios confesionales, y "aclara las relaciones lógi-

cas y objetivas existentes entre el conocimiento científico y el mundo de las ideas religiosas" (p. 16). No es un libro de apologética, pero resultará y precisamente, por no pretenderlo, un maravilloso recurso de razones y argumentos que abrirán los ojos, y posiblemente dé tranquilidad de conciencia, a muchos que cegados por lo "material y físico, o dinámico y progresivo", quedan mutilados para captar todos los ángulos de las situaciones humanas en todas y cada una de sus manifestaciones y necesidades. Va dirigido a todo pensador que "quiere tomar decisiones basado no en la repetición mecánica de prejuicios en boga, sino dirigido en una reflexión seria y profunda". Por eso el autor no busca "propaganda", ni "valoraciones, ni expone "sus convicciones ideológicas personales", ni tampoco desarrolla un "sistema filosófico que pretenda dar respuesta definitiva a las cuestiones planteadas". Y su mérito, uno de ellos, está en que sólo pretende aclarar, o mejor contribuir a aclarar el problema en cuestión, que para quien haya vivido entre la juventud universitaria y sobre todo en latitudes en las que sólo se busca la "utilidad de lo que sale de manos del hombre, o de su inteligencia". La lectura del libro cumple la intención del autor: hacer reflexionar, y si no se llega a la convicción de lo contrario que se pensaba (no es esta digamos la intención del autor), sí es posible que se desvanezcan nubes que impedían visiones más amplias.

Sinceramente creemos que tanto el iniciado, el erudito como el sabio, encontrarán solaz para su espíritu, y una tranquilidad que en sus "ocios" les harán reflexionar para su mejor y mayor enriquecimiento cultural.— T. G. CUELLAS.

HEISENBERG, WERNER. *Diálogos sobre la Física Atómica*. BAC. Madrid 1972, 19.5 x 12.5, 230 p.

Contra todo lo que pueda sugerir el título de la obra que tenemos entre manos, el tema no queda limitado a la Física Atómica, concepto que puede engañar debido que, sin más, lo asociamos a fórmulas enrevesadas y complicadas, a teorías que sólo un técnico o entendido puede captar. Se nos habla de la física atómica sí, pero no escuetamente ni con lenguaje de tecnicismos aburridos. Se nos habla, mejor, se dialoga sobre Física atómica, pero también sobre Historia, lenguaje, filosofía, Ciencias Naturales, química, mecánica, metafísica, religión... en sus múltiples enlaces y relaciones entre sí, y dependencia de unas con otras.

El autor, premio Nóbel de Física puede también engañar y fundamentar prejuicios para un lector que se sienta novicio en la materia. La obra tiene profundidad, sí, pero también claridad de conceptos nitidez de expresión, adaptada a cualquier público con inquietud cultural. Desarrollada la acción, si cabe llamarla así, en diálogo interesante, unas veces con personajes ficticios y otras llamados con su propio nombre, puede servir la obra como ayuda a un profesor de Historia de la Ciencia, o a quien se interese por la evolución del saber humano. No podemos llamarla novela, pero sí podemos asegurar que alguna vez el lector creerá que está leyendo una. Confiamos que sea uno más de tantos éxitos que jalonan la vida de la BAC.— T. G. CUELLAS.